

COMBATE

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA • ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA CUARTA INTERNACIONAL

UNA LUCHA.
UN SIMBOLO.
UNA LECCION:

AEG

pág. 14

MBRIENTO" CON PAN SUENA...

DESARTICULADO UN GRUPO "TROSKISTA"
Actuaba en la Universidad
y en los centros laborales

(PAGINA 11)

EDITORIAL

EL COMBATE POR LA ORGANIZACION DE LA CLASE.

La resolución aprobada en la última reunión de nuestro Comité Central sobre "táctica en el movimiento obrero organizado", supone una modificación fundamental de la orientación con que la L.C.R. había intervenido en las luchas proletarias.

Por simple casualidad, coincide la publicación de este texto con otro sobre AEG -en el marco de la campaña realizada en torno al juicio contra los principales dirigentes de aquella lucha- que fue precisamente la primera ocasión en que el núcleo inicial de la actual L.C.R. -la fracción de las Organizaciones Frente- intervenía en una lucha obrera. Así, en este COMBATE nº 10 están contenidos el inicio y el final del camino especialmente complejo, confuso y difícil, que la L.C.R. ha recorrido hasta plantearse unas relaciones correctas con el movimiento obrero organizado, hasta romper con el sectarismo y el izquierdismo, con

RESOLUCION DEL C.C. DE LA L.C.R.

(CONTINUA EN LA PAGINA SIGUIENTE)

el análisis erróneo de la naturaleza de la vanguardia obrera y de sus organizaciones —en especial, las CCOC—, hasta asumir la necesidad, la posibilidad y la urgencia de iniciar el desarrollo de una táctica de Frente Único.

La L.C.R. ha recorrido este camino —dentro de toda una generación de grupos políticos de extrema izquierda —produc—tos y expresión política, a la vez, de la crisis del capitalismo y el stalinismo— sin la cual no es posible entender —el grado actual de desarrollo de la lu—cha de clases en el Estado español ni, en particular, la profundidad de la crisis —del principal agente político e ideológico de la burguesía en el seno de la clase obrera: el PCE.

Porque toda esta generación política —de extrema izquierda, en la que están presentes multitud de tendencias y subtendencias, ha sido el lugar de organización de una amplia franja de luchadores obreros y estudiantiles, en ruptura estratégica —más o menos consecuente— con ese proyec—to político reformista, liquidador y utópico que se llama Pacto por la Libertad y ha sido también, el lugar desde el que —una serie de consignas, formas de lucha y organización —dimisión de enlaces, autode—fensa, enfrentamientos con la policía, —Asambleas, comités elegidos, etc, etc— han llegado a ser asumidos por importan—tes sectores de masas y puestos en prácti—ca en las grandes luchas de este periodo.

Pero no podía faltar, junto a los elementos absolutamente positivos, graves in—consecuencias que han limitado siempre, y

frustrado en muchas ocasiones, el desarro—llo de estos. Todos los grupos políticos—de esta nueva extrema izquierda han cometi—do errores muy graves, los han rectifi—cado de forma insuficiente y apresurada:—la L.C.R. también.

Lo que ha distinguido a la L.C.R. de los demás grupos, lo que la ha destacado—de entre ellos y permite explicarse, fun—damentalmente, no solo su crecimiento es—pectacular, sino también que las sucesi—vas rectificaciones —en la definición po—lítica y en la intervención— fueran supo—niendo un progresivo acercamiento a posi—ciones políticas correctas es, sin duda, —su referencia internacional en el marxis—mo revolucionario, su voluntad y adhesión militante a la IVª Internacional y las —orientaciones y críticas de ésta.

Y esta es también la razón de que, —cuando la acumulación de errores y fracasos, la evidencia del sentimiento unita—rio que empapa al proletariado en todo el Estado español, la misma responsabilidad—y audiencia que ya tienen las posiciones—de izquierda, provocan un verdadero vuel—co general sobre el Frente Único proleta—rio de los antiguos grupos sectarios, só—lo los marxistas revolucionarios podemos—ser consecuentes hasta el final en su —aplicación.

Este es el COMBATE en que se compromete hoy la L.C.R.

5-Julio-1.972

Comité de Redacción

LOS ARTICULOS FIRMADOS NO SIGNIFICAN NECESARIAMENTE
LA OPINION DE LA ORGANIZACION EN SU CONJUNTO.

RESOLUCION

DEL

COMITE CENTRAL

DE LA L.C.R.

SOBRE TACTICA EN EL MOVIMIENTO OBRERO ORGANIZADO

1. La L.C.R. ha mantenido en el periodo anterior una relación de caracter sectario con el movimiento obrero organizado. - Ello ha supuesto, en cierto modo, un obstáculo para la preparación consecuente de la generalización y unificación de los combates de masas contra la Dictadura y el capitalismo en la vía que los trotskystas propugnamos, en la perspectiva del derrocamiento revolucionario de la Dictadura por un poderoso movimiento de masas con el proletariado a la cabeza, que para ello deberá alcanzar el estadio de una Huelga General Revolucionaria, es decir de huelga general con insurrecciones parciales.

El ascenso del movimiento de masas y el cambio en la correlación de fuerzas en su interior, entre revolucionarios y reformistas, a favor de los primeros, permite a la L.C.R. jugar un papel cada vez más importante en el avance del movimiento, forzándola a asumir tareas más vastas.

Así pues, este auge de las movilizaciones obreras, enfrentadas a una Dictadura en orísis que se ve forzada a recurrir a fondo a su aparato represivo, el amplio y profundo sentimiento de unidad que lo recorre de arriba a abajo y la correlación de las fuerzas que los marxistas revolucionarios son capaces de imponer a reformistas, sindicalistas y centristas, hacen necesario y posible a la L.C.R. la adopción de una orientación decidida hacia el Frente Unico.

2. Si la unidad de la clase obrera solo se realiza en su forma superior en el mar-

co de una crisis revolucionaria, a través de organismos de tipo soviético (consejos obreros), también es cierto que la vanguardia revolucionaria debe desde hoy trabajar en este sentido. La L.C.R. debe trabajar desde hoy para construir y potenciar organismos capaces de crear las condiciones para realizar la unidad de la clase en su forma superior, apoyándose para ello en las tradiciones y experiencias del movimiento obrero en el Estado español.

3. La recomposición del movimiento obrero, después de su destrucción por el franquismo en los años 1.936-39, ha revestido bajo la Dictadura características específicas. La inexistencia bajo la misma de sindicatos u organizaciones de masa que hubiesen permitido la organización amplia de la clase para la defensa de sus intereses más elementales, ha obligado a la misma a dotarse de organismos capaces de impulsar la lucha para la defensa de sus reivindicaciones que el propio caracter de la Dictadura y la presencia de una omnipresente represión, hace que no se limiten a las puramente económicas. Los modelos más genuinos de estos organismos de reagrupamiento de una amplia vanguardia de trabajadores avanzados que se ha dado bajo el franquismo son las Comisiones Obreras, que aparecen en 1.956, a raíz de las primeras movilizaciones importantes después de 1.939 y que adquieren en 1.962, a raíz de las huelgas de Asturias, un caracter amplio hasta 1.967-68.

4. El PCE en esta coyuntura estructuró un amplio movimiento reivindicativo sobre la base de estos organismos, desvirtuando su carácter, convirtiéndolos en círculos-semilegales de actuación alrededor de los enlaces y jurados, concebidos como instrumentos de oposición sindical a la CNS. El PCE se apoyó en su hegemonía para explotar a su favor la ya potente aspiración de las masas a disponer de una organización unitaria para la defensa de sus intereses. El fracaso de esta orientación legalista de "ensanchamiento de los cauces legales" se hace patente con el cambio de coyuntura y el recrudecimiento de la represión. Ello, sumado a la política reformista de colaboración y alianzas con la burguesía, preconizada por la fracción PCE en su interior, traería consigo la profunda crisis que iniciada en 1.967-68, se prolonga hasta hoy, junto con una pérdida de masividad y su estallido en varias corrientes, fragmentación que constituye a la vez la expresión de la radicalización que este proceso había conllevado para amplias franjas de la vanguardia obrera. Las CCOO, por la fuerza de la situación, han tenido que ampliar su actividad a temas eminentemente políticos, que se muestran incompatibles con su existencia semilegal bajo la Dictadura y con la orientación conciliadora propugnada por el PCE.

5. Sindicalistas y algunos centristas de derecha han tendido a culpar a la introducción de temas políticos y al carácter abierto de las CCOO de la responsabilidad de su crisis. Los organismos que impulsan, pretenden limitarlos a la simple lucha económica y dotarles de una estructuración cerrada, con una oposición sistemática a las asambleas, etc.

Por otra parte, los organismos que con distintos nombres impulsan los centristas de izquierda, constituyen organizaciones cerradas a partir de una definición mínima no siempre limitada a la lucha económica, de carácter más radical que la orientación propugnada por los stalinistas. Los ultraizquierdistas -incluida la LCR-, han tendido a considerar la crisis de la orientación carrillista en las CCOO como la crisis de estos organismos, confundiendo a las CCOO, con simples plataformas del PCE, lanzándose a construir, con más-

o menos diferencias, sus propias plataformas (COR, CHO, SOR,...) que no han agrupado más que a sus propios simpatizantes.

6. La tendencia objetiva a la generalización de las luchas en el marco de maduración de una crisis prerrevolucionaria, plantea con más agudeza si cabe, la necesidad de poner en pie organismos capaces de impulsar, unificar y generalizar los combates parciales de la clase. En las condiciones de la Dictadura, los organismos de vanguardia amplia, tipo CCOO, de que se ha dotado la clase, aparecen como las estructuras capaces de asumir estas tareas.

Potenciar la unidad de las masas en lucha, pasa hoy por la construcción de organismos unitarios de los obreros avanzados, apoyándose y potenciando para ello los organismos amplios ya existentes, capacitándoles para asumir objetivos más elevados, métodos de lucha más contundentes y las formas de organización más avanzadas que sean capaces de transcribir las movilizaciones actuales, conduciendo a las masas en lucha hacia el derrocamiento de la Dictadura, permitiendo a la vez la educación de la vanguardia amplia de la clase en la práctica del Frente Unido. La concreción inmediata de estas tareas presupone capacitar a estos organismos para impulsar la autodefensa de las movilizaciones, a través de la creación de piquetes y destacamentos, embriones de las milicias obreras, así como formas más elevadas de unidad de las masas en lucha, las asambleas y los comités elegidos y revocables en ellas que junto con los organismos de tipo CCOO, constituyen palancas fundamentales para la aparición de los órganos máximos de unidad proletaria: los soviets.

En una fase como la actual, de crecimiento en la movilización de las masas, de su creciente actividad independiente, las masas sienten la necesidad de organizarse para luchar con mayor efectividad. La proliferación de asambleas obreras aún bajo la Dictadura es una expresión de ella. Pero si bien la Asamblea Obrera, a la vez que constituye la única forma de organización de masas en las condiciones del franquismo, y en momentos de lucha permite la decisión y el control democrático de todos los trabajadores sobre su lucha, no cumple con todas las tareas, los trabajado

res necesitan de un organismo directamente representativo que se encargue de la dirección y organización de la lucha en cuanto esta toma cierta envergadura. En este sentido los organismos de preparación de las luchas, tipo CCOO, tienen un enorme papel que jugar. Los trabajadores tienen tendencia a elegir como sus dirigentes en la lucha a los obreros más combativos que en su mayoría formaran parte de estos organismos, junto con los que la misma lucha les toque. De aquí la importancia de estos organismos amplios de vanguardia que preparen constantemente formas más elevadas de unidad de la clase y de autodefensa de las movilizaciones.

7. No se trata pues de creer que solo a través de estos organismos CCOO, vamos a hacer posible la unidad en la acción de los obreros avanzados, como tampoco de que son una organización sobrepasada y a la que los revolucionarios deben sustituir con una nueva alternativa. Si consideramos que son los organismos por donde pasa y pasará la toma de conciencia de una franja importante de la vanguardia, de que constituyen la forma elemental de reagrupamiento de los luchadores obreros, es claro que debemos potenciarlos y que solo con la presencia activa de los marxistas revolucionarios en el seno de los mismos será posible ganarlos a la política comunista. Es preciso romper con la idea de que es posible ganarlos desde el exterior, será necesario pasar por una batalla política en su seno, evitando toda intervención oportunista (seguidismo respecto al PCE) al igual que toda posición sectaria de entrar en ellos para extraer a los elementos más válidos o destruirlos caso de ser hegemónicos.

8. Los marxistas revolucionarios concebimos a los organismos CCOO: a) como organismos de autodefensa de la clase en todos los terrenos y no únicamente en el estricto plano económico, b) que sobre la base de la empresa reagrupan a todos los luchadores sin excepción, permitiendo la colaboración y la confrontación permanente en un marco unitario de todas las tendencias del movimiento obrero, es decir como organismos abiertos a todos los luchadores sin exclusión, dispuestos al impulso, preparación y participación en las luchas.

Por ello los trotskystas defenderemos su carácter UNITARIO, lo que exige una autonomía de clase a todos los niveles y la ruptura de todo pacto de colaboración con la burguesía, ABIERTO a todas las tendencias y luchadores obreros y su funcionamiento BASADO EN LA DEMOCRACIA OBRERA, lo que exige la más amplia LIBERTAD DE DISCUSION en su seno, y la REPRESENTATIVIDAD a todos los niveles.

9. Para su actuación en el interior de las CCOO y organismos similares la L.C.R. y sus simpatizantes organizados, se estructurarán como fracción política en su seno, frente a las fracciones que explícita o implícitamente operan ya hoy (PCE, sindicalistas, centristas, ...). Ello es la condición para que los marxistas revolucionarios puedan luchar de modo eficaz para la adopción de una política justa, y además para que las discusiones en el seno de tales organismos unitarios puedan ganar en fluidez y claridad, sin que ello suponga merma alguna de la necesaria autonomía de estos organismos, ni voluntad de imponer burocráticamente nuestras posiciones.

Creemos que ya hoy existe la posibilidad de ampliar esta fracción sobre algunos temas y frente a determinadas exigencias, mediante acuerdos de actuación común en otras fracciones durante cierto tiempo. Por nuestra parte lucharemos contra toda tentativa de imponer tales acuerdos a los obreros avanzados agrupados en estos organismos, y desde hoy, excluimos pública y abiertamente tales métodos burocráticos de nuestra actuación actual o futura.

10. Las necesidades de la lucha en la empresa imponen a los obreros avanzados la exigencia de unir los esfuerzos para la defensa de los intereses más elementales de los trabajadores. Por ello los trotskystas propugnamos la existencia en cada empresa de un solo organismo unitario y abierto. Propugnar esto no significa no ser conscientes de las dificultades que implica. El proceso descrito sumariamente en los puntos anteriores hace que en muchas empresas las fuerzas obreras estén fragmentadas entre sí. La L.C.R. combatirá por su unificación en un solo orga-

nismo, pero cuando esto no sea aún una realidad y de cara a preparar luchas concretas, propondremos la puesta en pie de organismos coyunturales que coordinen los esfuerzos a este nivel, al tiempo que constituyen un marco inapreciable para reconstruir la unidad obrera, a su nivel más primario.

En las empresas donde esta división exista, el organismo en el que la fracción L.C.R. privilegia su intervención, depende de una decisión táctica, que debe considerar todos los factores, cara a potenciar del mejor modo posible tanto la orientación unitaria que defendemos, como la manera más eficaz de defender las reivindicaciones obreras.

11. Pero esta unidad a nivel de empresa no basta. Incluso en el combate reivindicativo más elemental, para la defensa de la represión, se hace necesario la preparación de luchas de conjunto. A la vez, la amplitud de las movilizaciones contra la Dictadura, hacen posible y necesaria la unificación y generalización de los combates obreros en la vía de la preparación de una Huelga General Revolucionaria para el derrocamiento del franquismo. Ello plantea la exigencia de la coordinación a todos los niveles (ramo, sector, localidad, Estado) de estos organismos unitarios de vanguardia, lo que trae consigo la necesidad de unificación de las distintas coordinadoras existentes (PCE, sindicalistas, centristas,...) a cada nivel, en órganos comunes de coordinación, sin que ello signifique la pérdida de la necesaria autonomía para cada organismo unitario de empresa.

En la medida que el impulso de combates generalizados, que las iniciativas a nivel de Estado precisan de una estructura, y que son precisamente las CCOO de dirección carrillista la única corriente estructurada a este nivel, los trotskystas intervendremos preferentemente a escala de Estado en esta estructura. Ello no implica necesariamente que a nivel de localidad, ramo o sector deba adoptarse mecánicamente idéntica posición. Es preciso una apreciación táctica que lo defina precisamente, en función de la correlación de fuerzas y las posibilidades planteadas.

12. La primera batalla a ganar por los revolucionarios en el interior de las CCOO, en especial en las de dirección carrillista, constituye la del respeto a la democracia obrera, la del derecho a la representación y expresión en su seno de todas las tendencias del movimiento obrero sin exclusiones. Este derecho de expresión de todas las tendencias se refiere también a los órganos de información y a la propaganda que editan las CCOO. Es inadmisibile que una de las fracciones existentes, aunque sea mayoritaria, se arrogue el derecho de ser la única con posibilidad de ello.

En la medida en que los organismos unitarios de vanguardia son el marco común para la acción de todas las tendencias del movimiento obrero y de todos los luchadores, la necesaria confrontación de las líneas políticas y de todas las opiniones no deben coartar la existencia de una cierta disciplina en la acción. Esta disciplina, para ser real, no puede basarse sino en el respeto a los acuerdos democráticamente tomados en cada organismo unitario. La democracia obrera exige tanto el respeto de estos acuerdos como el respeto a la expresión pública de las posiciones minoritarias, que antes, durante y después de la acción pueden defender abiertamente sus posiciones, e intentar cambiar estos acuerdos hasta con el recurso a los obreros que deben llevar adelante la acción, intentando convencer de sus posiciones a la mayoría. Asimismo es evidente que cada fracción política dispone del derecho inalienable a proponer iniciativas y alternativas en su propio nombre y bajo su responsabilidad a los obreros, sin tener que contar necesariamente con el apoyo de la CCOO.

13. La orientación unitaria de nuestra intervención no se limita a la unidad en los organismos amplios de vanguardia, debe extenderse también con relación a la extrema izquierda y a las organizaciones tradicionales.

Acuerdos de unidad de acción con las organizaciones de extrema izquierda no solo son posibles por los muchos puntos de contacto sobre aspectos parciales (enlaces y jurados, Vietnam, apoyo a determina

as reivindicaciones y formas de lucha, -
to), sino también necesarias, tanto para
conseguir una amplitud mayor de las movi-
zaciones, como para lograr en muchos ca-
os una mejor correlación de fuerzas en -
relación con los reformistas y sindicalis-
tas, al disponer de una mayor fuerza de -
presión sobre estas organizaciones, de -
otra parte, constituyen un modo de educa-
ción de los mismos militantes de las orga-
nizaciones de extrema izquierda, ayudándo-
les a desprenderse de los rasgos con que -
muchas de ellas han mantenido su ruptura -
con las organizaciones tradicionales, fa-
voreciendo de este modo su orientación ha-
cia el Frente Unico.

Con relación a las organizaciones tra-
dicionales, en especial con el PCE, es po-
sible ya hoy que una orientación hacia el
Frente Unico consiga materializarse en -
acuerdos circunstanciales en defensa de -
movilizaciones obreras contra las agresio-
nes de la Dictadura, en movilizaciones de
solidaridad internacionalista (Vietnam), -
etc. De todos modos, en la medida que, a-
pesar de su enorme mejora, la relación de
fuerzas de los revolucionarios con respec-
to a ellas, es débil aún, es necesario no
forjarse desmedidas ilusiones sobre las -
posibilidades actuales de que los revolu-
cionarios podamos imponerles acuerdos de
Frente Unico. Estos acuerdos entre organi-
zaciones para impulsar la acción, noso-
tros intentaremos su materialización siem-
pre que sea posible, a través de los orga-
nismos amplios de vanguardia y en la medi-
da que pueden permitir la incorporación -
de franjas más amplias de la vanguardia -
obrero a ellos, a la vez que se educan en
la práctica del Frente Unico.

Los marxistas revolucionarios deben de-
sarrollar un sistemático trabajo unitario
en esta doble dirección, preservándonos -
el derecho a impulsar las acciones que -

propongamos por nuestra parte, si estas -
organizaciones se niegan a cualquier -
acuerdo o lo sabotean en la práctica.

Todo acuerdo que limite nuestra liber-
tad de crítica antes, durante y después -
de las acciones decididas, será inaccepta-
ble para nosotros. La política de Frente-
Unico, para ser real, debe apoyarse en -
las necesidades del movimiento, confron-
tando a las direcciones reformista, sindi-
calistas, a ellas. De este modo, mostran-
do en la práctica que solo los comunistas
ofrecen soluciones reales a estas necesi-
dades, que son solo ellos quienes luchan-
da modo consecuente por ellas, será posi-
ble convencer de la validez de la políti-
ca y organización marxista revolucionaria
a franjas cada vez más amplias de la van-
guardia obrera. Ello implica, que la -
L.C.R. además del trabajo en CCOO debe de-
sarrollar con un rigor acentuado la tarea
de agitación política y de actividad inde-
pendiente como organización política.

14. La política que nos proponemos desa-
rrollar presupone una independencia -
organizativa concreta y una claridad polí-
tica necesaria en el seno de la organiza-
ción. La L.C.R. puede abordar ya hoy ese
tipo de tareas. Esta orientación y el éxi-
to de la misma, está ligado al reforza-
miento de las tareas de construcción de -
la dirección revolucionaria del proleta-
riado en el Estado español, permitiendo -
la incorporación a la L.C.R. de amplias -
franjas de la vanguardia obrera. Todo -
ello no hará sino aumentar en grado sumo
la honda intervención de los trotskystas,
permitiendo la asunción de nuevas y más -
amplias tareas, avanzando en la construc-
ción del Partido marxista revolucionario
como Sección de la Internacional Revolu-
cionaria de Masas.

18 de Junio de 1.972

Cambios en Educacion y Ciencia.

¿UNA REORGANIZACION TECNICA?

A Villar Palasi le habia dado la mañana poética. Dijo tener una "viscera débil" (el corazón para más señas), que la situación en la Universidad formaba parte del proceso de transformación de "la oruga en mariposa" (?) y que "los hombres cambian" pero la Ley General de Educación sigue adelante. Todo esto mientras cambiaban nada menos que cuatro Directores Generales y al Subsecretario del Ministerio de Educación, en una espectacular operación de supervivencia frente a un movimiento de estudiantes, profesores, maestros..., de amplitud creciente que está frustrando los planes burgueses para la enseñanza.

Esta reorganización ni está motivada por razones técnicas -¿quién puede crearse esta estupidez en pleno boicot de exámenes?- ni tiene objetivos técnicos: se trata de una verdadera reorganización política cuyos efectos empiezan a aparecer.

Aparte de la incorporación al equipo Villar de un conocido fascista -el nuevo Director General de Universidades, Luis Suárez, íntimo colaborador de la policía en la Universidad de Valladolid- el cambio más espectacular es el del segundo de a bordo. Diez Hochleitner era un Subsecretario "técnico", miembro de la Unesco, más o menos "experto" en temas de educación, aparentemente apolítico. Mendizabal

es uno de los grandes terratenientes de Albacete, miembro de la mafia jurídico-terrateniente que ha copado el Tribunal Supremo a partir del jefe del tinglado Ruiz Jarabo. Se trata de un hombre estrechamente ligado a la Presidencia del Gobierno y, por tanto, a Carrero Blanco.

Con semejante historial pueden apuntarse dos conclusiones, una de tipo general, la otra más ligada al Ministerio de Educación:

1ª Parece confirmarse la tendencia de Carrero a acumular poder personal mediante la colocación en puestos claves de los Ministerios fundamentales de hombres de confianza, antiguos miembros de la Presidencia del Gobierno (Información, Movimiento, Gobernación, Plan de Desarrollo, ahora Educación...).

2ª El Ministerio de Educación va a acelerar su transformación en un verdadero gabinete de represión: no hay otra salida para los proyectos burgueses sobre la enseñanza.

Habrà que esperar para ver hasta donde llegan estas conclusiones elementales. Pero todo parece indicar que la mariposa de que hablaba Villar va a salir del capullo con una ametralladora.

J.N.

LEE EL

SUPLEMENTO

a COMBATE nº 10

DECLARACION DEL S.U. DE LA IV^A

*CHINA



UNIVERSIDAD DE MADRID

56 DIAS DE LUCHA CONTRA LOS EXPEDIENTES

Solo el final del curso, el cierre de la Universidad ha podido terminar con la lucha más larga, más radical, mas dura — que haya conocido la Universidad en los últimos años: el boicot de exámenes contra los expedientes, por la expulsión de la policia y la renovación inmediata de los contratos a los profesores no numerarios (PNN), que han realizado antes de estudiantes y profesores de las tres Universidades de Madrid: Central, Autonoma y Politecnica.

Una lucha de la complejidad y la extensión que ha tenido esta, supone un verda-

dero test no solo para la Dictadura y el movimiento estudiantil, sino tambien para los distintos grupos politicos, las autoridades academicas, etc.

Extraer y sintetizar las grandes enseñanzas que es preciso obtener de estos 56 dias de lucha, es una tarea que exige más tiempo del que permite la salida de este numero de COMBATE. No nos hemos caracterizado precisamente, hasta ahora, por cumplir nuestras promesas de publicar articulos en proximos numeros. Pero esta vez la promesa si sera cumplida y COMBATE nº 11 analizara dentro de unas semanas las luchas de la Universidad de Madrid.



LA explosión de Capitan Arenas

¿HACIA UN EJERCITO CLANDESTINO DE LA BURGUESIA?

En Barcelona, en la calle Capitán Arenas se produjo hará ya tiempo, una explosión que por su fuerza (un edificio nuevo semidestruido) no podía provenir de amonías de gas, según dictaminaron los peritos. ¿Qué pasó?. El mismo silencio total que ha rodeado a este asunto por parte oficial ha sido bastante elocuente. -- Imaginemos el revuelo que la burguesía habría organizado en la prensa, caso de haberse descubierto tras ello la presencia de un grupo de izquierdas. El hecho de que el propietario del inmueble sea un conocido fascista catalán médico oficial de la SPS encargado de certificar la "buena salud" de los torturados por ella, no constituye ninguna sorpresa, el que las actividades de esta policía paralela se organicen directamente desde la Presidencia del Gobierno y esté dirigida por un coronel de Estado Mayor, tampoco. La burguesía ha tenido que tapar de forma radical este agujero por donde ha asomado el gusano que le está creciendo a su Dictadura: el de las bandas armadas del capital, para ello ha creado toda la confusión posible por medio de la prensa, han destruido pruebas, amañado informes, falsificado datos, etc. Pese a ello, el fondo del problema es tan evidente que, sin duda, la publicación del sumario y la apertura de una investigación pública en torno a él, dejaría al descubierto ante todo al pueblo cuales son los proyectos políticos de la burguesía. Para ello hay que exigir es la publicación e investigación de forma inmediata. Entre tanta todo intento de terminar con el secreto del sumario y publicarlo por uno u otro sistema nos parece perfectamente legítimo. Por ello hay que exigir la inmediata libertad de todos los detenidos a causa de la desaparición del sumario. La explosión de Capitán Arenas ha dejado al descubierto con un balance sangriento de 18 muertos, todo un aparato terrorista de la extrema derecha y a los revolucionarios nos hace constatar unas cuestiones fundamentales. Por una parte que ante el potente movimiento de masas que se desarrolla día a día contra la Dictadura, la derecha se está preparando concienzudamente, perfeccionando los métodos paralelos, semiclandestinos (policías paralelas en fábricas, chivatos fascistas y matones de todo pelaje) de represión. El intento más acabado son estas --

bandas criminales subvencionadas y armadas por los capitalistas, un instrumento más de su máquina explotadora y asesina. La historia de todo proceso revolucionario ofrece ejemplos inconfundibles en este sentido. Actualmente podemos ver en el Brasil, con el Escuadrón de la Muerte, uno de los casos más sanguinarios de organización de policías y torturadores que ya tiene en su haber una larga cadena de muertes y atentados cobardes contra la vanguardia revolucionaria brasileña. Por esto no podemos creer que se encuentre detrás de estos hechos simplemente la mente de un loco o de imberbes señoritos como nos quieren hacer pensar con la grotesca figura de Blas Piñar. El proyecto burgués para estas bandas fascistas consiste en utilizarlas para retrasar al máximo el enfrentamiento directo del Ejército con las masas, factor decisivo en la disgregación de este pilar fundamental del orden capitalista.

Por otra parte como este mismo Estado burgués las protege y defiende descaradamente, fusionando los mecanismos legales de represión (Tribunales Especiales, policía, Guardia Civil, Ejército, etc) con los ilegales. Esto les permite disfrazar de fascistas a sus policías para llevar a cabo trabajos "poco decorosos" y directamente criminales. Recordemos el asalto vandálico en Madrid a la exposición Picasso, en el que fueron pronto liberados los autores, y los repetidos atentados a librerías... siempre impunes. tampoco es casualidad que el armamento y los explosivos para estas actividades provenga siempre de la misma fuente que el de la policía, la Guardia Civil y el Ejército. Sin embargo los revolucionarios no permitiremos que el movimiento sea víctima de este nuevo engendro siniestro de los patronos y los fascistas creando en las masas la necesidad de acabar con él antes de que se desarrolle y llevando a la vanguardia al enfrentamiento desde hoy con todo posible embrión parecido allí donde se produce.

! ORGANICEMOS LA AUTODEFENSA CONTRA LAS BANDAS FASCISTAS !

! DESTROYAMOS LAS BANDAS ARMADAS DEL CAPITAL !

D.M.

La escalada represiva continua en Euskadi. Hace unas semanas eran detenidos un grupo de luchadores en Guipuzcoa, bajo la acusación de pertenecer unos al MCE, otros a ETA. El pasado 6 de Julio los periodicos informaron de la "desarticulación de la LCR" en Bilbao, a causa de la detención de 15 obreros y estudiantes, a los que se acusa de militar en nuestra organización.

**"LA LIGA COMUNISTA
REVOLUCIONARIA",
DESARTICULADA**

Quince personas, entre ellas
estudiantes y trabajadores,
detenidas en Bilbao

BILBAO, 6. (Logos.) — Quince miembros de la llamada Liga comunista revolucionaria han sido detenidos por la Policía bilbaína y puestos a disposición del Tribunal de Orden Público. Entre ellos se encuentran estudiantes y trabajadores vizcaínos.

Queda así desarticulada esta organización al haber sido detenidos los miembros de sus respectivos comités, ya que esta Liga está dividida en dos "comités": uno, "revolucionario", cuya acción va encaminada a la subversión en los ambientes universitarios y estudiantiles en general, y el otro, denominado "proletario", dirigido a los sectores del mundo del trabajo. Uno y otro actúan paralelamente para tratar de sembrar descontento en alteraciones del orden ciudadano. Todos sus integrantes son jóvenes, entre edades comprendidas entre dieciocho y veintiséis años. En el momento de las detenciones les ha sido ocupada gran cantidad de propaganda.

El estado de sitio policiaco en que se encuentran las ciudades y los pueblos de Euskadi y los metodos especialmente salvajes que aplica allí la social, hacen especialmente difícil y peligroso el trabajo de los revolucionarios y el desarrollo de la lucha de masas, pero ni lo han impedido, ni lo impiden, ni lo impedirán en el futuro. La policia mejora sus tecnicas; los revolucionarios tambien lo hacemos y lo haremos. La policia dobla o triplica sus efectivos, sus sociales, sus grises, sus civiles. Pero cada dia nuevos obreros y estudiantes se incorporan a un combate imparabile, siempre renovado.

Y, finalmente, de "desarticulación de la LCR" NADA. La social de Bilbao dice ha bernos desarticulado ya tres o cuatro veces: la ilusión le dura los pocos dias que tarda en aparecer un nuevo panfleto o un "Proletario", en surgir una nueva lucha en la que la LCR interviene e impulsa, como siempre.

El hambriento con pan sueña. Para desarticularnos no basta con tener ganas de hacerlo.

La LCR sigue combatiendo en Euskadi.

RT

APOYAD

"COMBATE"

lee y difunde
la prensa
comunista



LA LUCHA DE LAS AMAS DE CASA EN VIZCAYA

Durante el mes de Junio, en Soatso, — Santurce y otros pueblos de la margen izquierda del Nervión, y hasta en el mismo Bilbao, centenares de amas de casa se han manifestado en las calles, han boicoteado mercados, han formado piquetes de boicot para impedir por la fuerza que se faltara a las decisiones adoptadas, han abierto, — en definitiva, un nuevo frente de lucha — contra la Dictadura, incorporando algunas de las mejores armas utilizadas en las luchas de masas de los últimos años.



revolucionarias y la desorganización general de la vanguardia proletaria, han tenido como consecuencia unos convenios negociados y firmados sin apenas luchas, con aumentos ínfimos y por periodos muy largos —tres años en Altos Hornos—, sin que la patronal haya tenido necesidad siquiera de recurrir a los laudes. Así, el enorme aumento del coste de la vida resulta —ser mucho más grave en Vizcaya que en el resto del Estado: por eso allí se ha iniciado una lucha que debe ser extendida al resto del país.

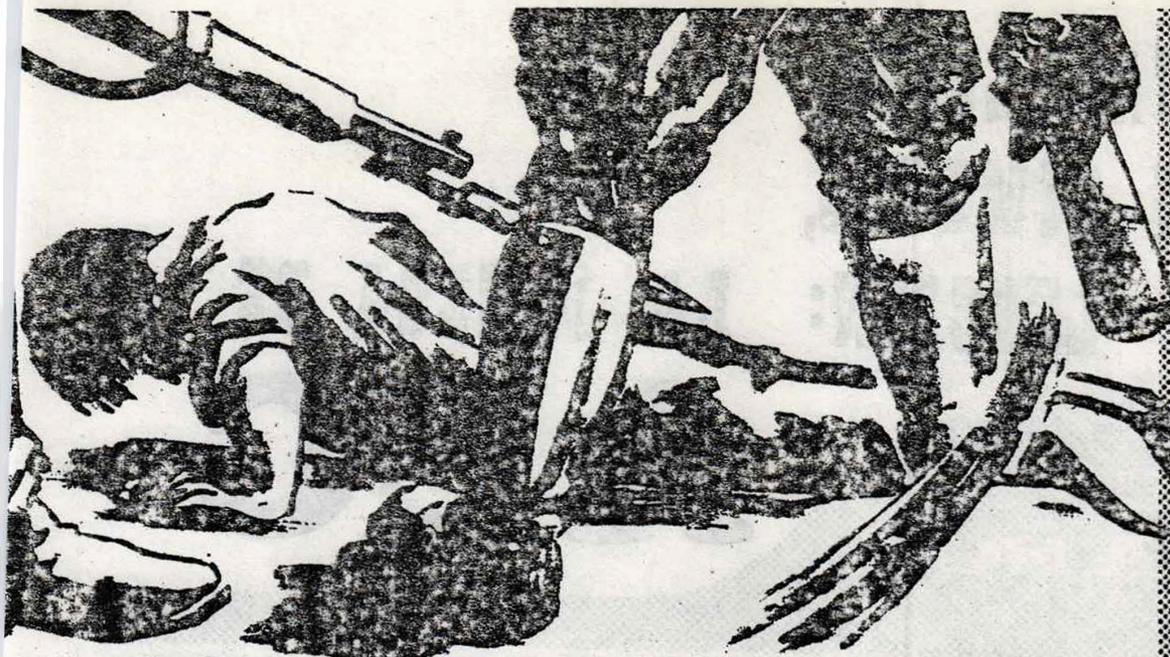
Como hemos dicho otras veces, la crisis prerrevolucionaria que recorre todo el territorio del Estado español es como un iceberg, que sólo ha enseñado una pequeña parte de sus posibilidades y su profundidad: la incorporación al combate de nuevos sectores, la extensión a nuevas ciudades, es un fenómeno que no ha hecho más que iniciarse y que marcha siempre por delante de las posibilidades de los revolucionarios. Es necesario extraer de cada una de estas luchas espontáneas o semispontáneas las enseñanzas que permitan ir cubriendo la distancia que ahora separa a los luchadores de vanguardia de las tareas que plantea el movimiento de masas.

Organizar la lucha de las amas de casa, potenciar los elementos más valiosos (boicot, piquetes, manifestaciones...) de las acciones de Vizcaya, significa dotar a la clase obrera de un aliado natural e importantísimo en los próximos enfrentamientos con la Dictadura y la patronal. Esta debe ser una de nuestras tareas inmediatas.

N.T.

En medio de una inflación galopante, — con un alza de precios de 1.971 del 26% — sin que este año el alza sea mucho menor—, la lucha contra la carestía de la vida, contra la degradación de las condiciones de vida del proletariado y otras capas explotadas (en cuanto a vivienda, sanidad, transporte, etc), debía terminar por realizarse y extenderse a los barrios populares. La localización en Vizcaya de las primeras luchas en este terreno se debe, sin duda, a la difícil situación en que allí se encuentra la lucha obrera en los últimos meses: la represión, la división entre las distintas organizaciones —

(Nota de la Redacción: La BPS de Bilbao — ha tenido por añsima vez la ocurrencia — de sacar una hoja firmada L.C.R., dirigida a las amas de casa, expresando una serie de aberraciones, normales en estos casos. No es la primera vez que la social — de Bilbao — y la de Barcelona y Madrid — recurre a estos sistemas y coloca nuestra — firma al final de una hoja llena de estupidesces. Denunciar y combatir hechos como éste, es uno de los aspectos de la cada — día más urgente campaña unitaria contra — la represión que deben emprender todas — las organizaciones revolucionarias.)



LUCIANA
ANTIREPRESIVA

LAS TRAMPAS de la BPS

Si la represión es el arma fundamental de la burguesía, frente a un movimiento de masas en ascenso, la lucha contra la represión debe ser uno de los temas centrales del trabajo político de los revolucionarios. Esta sección de COMBATE se ocupará de un aspecto de esta lucha, menospreciado con demasiada frecuencia: la seguridad personal de los revolucionarios, los métodos elementales que deben seguirse para evitar su detención y la de sus compañeros, para no caer en las trampas de la justicia o la policía burguesa.

Empezaremos por un "eslabón débil" de las cuestiones de seguridad: los seguimientos. Desde hace un par de años, el trabajo de la BPS se orienta decididamente hacia las grandes redadas -procurando especialmente atrapar los aparatos de propaganda- y en este sentido utilizan gran parte de las detenciones individuales. Para ello, la policía recurre a distintos sistemas:

Un revolucionario en la calle, confiado en que ha conseguido engañar a la socialdemocracia con la coartada de turno, sin tomar, por consiguiente, especiales medidas de seguridad, puede ser mucho más útil a la policía que encerrado en Carabanchel. La razón de muchos interrogatorios "inexplicables" blandos, de que "se lo hayan interrogado todo" está ahí.

Una llamada telefónica a militantes fiados del tipo: "avisa todo el que puedas inmediatamente, ha caído el comité X, el compañero Y", proporciona a veces más datos que una paliza.

Estos son dos ejemplos normales cuya utilidad posterior para la policía se basa en los seguimientos. Estos se suelen planificar a medio plazo -la última caída del PCI en Madrid se fué preparando durante tres meses-, combinando los intentos de provocar historias colectivas (amagos de redadas...) con épocas de calma aparente (que suelen producir de modo inmediato y suicida el abandono de toda precaución). Igualmente, se combinan los seguimientos individuales, con el control de zonas o puntos de referencia (alrededores de casas de reunión, bares, lugares de citas, paradas de autobús...). Cuando consideran haber reunido el número de datos suficientes, montan la redada que pueden realizar en pocas horas.

Por consiguiente, todo revolucionario debe sistemáticamente comprobar si es seguido por la policía, teniendo en cuenta que "la policía" no son señores con sombrero y gabardina que echan ojeadas a un periódico: son también pacíficas amas de casa con un cric, taxistas, tios con pinta de estudiantes "progre", etc.

Despistar a un seguidor no es despistar a la policía. Es posible y normal que otro le haya sustituido.

Solo hay un sistema, en definitiva, para asegurarse de no ser seguido: quedarse en alguna ocasión absolutamente solo (por ej. en un andén de metro...). Es esto lo que debe hacerse, al menos antes de cada reunión con otros compañeros o cada cita política.

UNA LUCHA, UN SIMBOLO, UNA LECCION: LA HUELGA DE AEG

El día 6 de Julio serán juzgados por el Tribunal de Orden Público 14 obreros de Tarrasa. 46 años es el total de penas solicitadas por el fiscal para estos trabajadores por su participación en la huelga de AEG, que iniciada el 2 de Marzo de 1970, como respuesta al despido de dos compañeros, alcanzó 52 días de duración. Para José Arán, acusado de ser el máximo dirigente de la huelga, la petición es de 10 años.

Estos juicios, lo elevado de las penas, se sitúan dentro de la dinámica de endurecimiento de la represión como única salida de la Dictadura, ante la agravación de su crisis y frente al progresivo desplazamiento de la correlación de fuerzas a favor del proletariado, que con su lucha está creando las condiciones para su derrocamiento. La Dictadura quiere afirmar su voluntad de reprimir cada vez con mayor dureza, y por eso trata de asignar a estos juicios un valor "ejemplar", dirigido contra todos los luchadores y el conjunto del movimiento obrero.

El momento de efectuarlos ha sido escogido cuidadosamente, dejando pasar más de dos años y aprovechando el momento en que al descenso de las movilizaciones obreras tras el auge ininterrumpido de los últimos meses, se une el inicio de vacaciones en numerosos centros de trabajo y el fin de curso en Universidades e Institutos, con el objeto de evitar por todos los medios que se desencadene un movimiento generalizado por la libertad de los 14 de

Tarrasa. Por ello, es necesario volcarse aún con mayor intensidad en la defensa de estos compañeros, impulsando por todas partes acciones que expresen nuestra solidaridad con los huelguistas de AEG y la protesta contra esta nueva agresión de la Dictadura.

Retomar hoy la lucha de AEG no puede consistir en una tarea de simple "recordatorio", que aplauda el coraje y la voluntad de combate de unos trabajadores; es un deber militante que pasa por destacar y poner en primer plano las enseñanzas de una lucha clave en la comprensión de la dinámica de enfrentamientos que se desatrollan tras ella.

Su importancia vista con la perspectiva de los años transcurridos desde que se produjo, se deriva tanto por lo que supuso como cristalización de una serie de tendencias, en cuanto a formas de organización y de lucha que pugnaban por abrirse paso en luchas anteriores, como por la enorme repercusión que tuvo sobre amplios sectores de combatientes obreros; al tiempo que obligó a tomar posiciones a la mayor parte de los grupos políticos, desvelando la naturaleza traidora de la política reformista del PCE y sindicalistas, y los aciertos, pero también las limitaciones, insuficiencias y errores de la izquierda.

El estallido en AEG se produce en un momento en que se había hecho patente el fracaso del "preventivo" Estado de Excep-

ción de Enero de 1.969. El margen de ma-
niobra que la burguesía pensaba ganar pa-
ra llevar a cabo sus planes económicos es-
tacionalizadores, (intento de poner
en pié asociaciones políticas más acordes
con los "tiempos" y de reemplazar los sin-
dicatos verticales por otros que asegura-
sen mejor el control de la clase obrera),
tarea encomendada al gobierno "monocolor"
del Opus, de Septiembre de ese año, se ve
rá frustrada por un nuevo resurgir del mo-
vimiento de masas. Poco tiempo después de
que el nuevo equipo tomara las riendas —
del gobierno, se produciría el anetralla-
miento de manifestantes en Erandio.

Tras el relativo estancamiento de me-
ses anteriores, una serie de luchas se su-
ceden a partir del verano del 69, siendo
sus aspectos más positivos la combati-
vidad, la extensión a nuevas ciudades, la
incorporación de nuevos sectores del pro-
letariado a la lucha,... Si bien en las
más importantes se desbordan en muchos ca-
sos los cauces sindicales, se producen di-
fisiones, se lucha contra los despidos y
la represión, su tónica es aún desigual —
en el marco de diferentes estadios de rup-
tura con los cauces de integración y re-
presión de la Dictadura. AEG se destaca —
de entre este panorama al reunir en sí —
las experiencias más valiosas del movi-
miento obrero de aquel periodo.

Cuando la lucha empieza, está próxima
la negociación del convenio. Los trabaja-
dores, vista la experiencia del año ante-
rior, realizan una serie de Asambleas don-
de se aprueba una plataforma reivindicati-
va (350 ptas. diarias, 40 horas semana-
les, 100% en caso de accidente, enferme-
dad o jubilación,...), que corte todo ti-
po de posible mangoneo de los enlaces y
jurados a sus espaldas. Ante esta situa-
ción, y teniendo en cuenta la amplitud —
que está alcanzando la movilización en la
mayoría de las secciones, la empresa deci-
de pasar a la ofensiva, despidiendo a dos
jurados que habían asistido a las Asam-
bleas, como medida de tanteo antes de pa-
sar a eliminar a los obreros más combati-
vos, amenazados ya con anterioridad, y co-
mo advertencia para el resto de los traba-
jadores.

Sin embargo la respuesta no se hace es

perar: el día 2 de Marzo, en Asamblea se-
decide, ante esta agresión, ir al paro in-
definido. Toda la fábrica, 1.200 trabaja-
dores y la mayoría de los 600 administra-
tivos, están en pié de lucha. Este sería
el comienzo de una huelga que iba a durar
casi dos meses.



Los siguientes días la Asamblea, convo-
cada mediante culebrar que recorren toda-
la fábrica, ocupa el centro de decisión -
democrática sobre la propia lucha; arrin-
conados los enlaces y jurados, los obre-
ros solo reconocerán como su propio porta-
voz a las Comisiones elegidas con la mi-
sión de transmitir o ejecutar los acuer-
dos tomados.

La firmeza y decisión de los huelgus-
tas ante la represión capitalista y fren-
te a todas las maniobras de la empresa pa-
ra romper la unidad, está claramente re-
flejada en estos párrafos de la hoja "Aler-
ta número 1":

"... la empresa no hace otra cosa que des-
viarnos del verdadero problema que le —
planteamos. Nos ofrece negociar unas mejo-
ras según sus posibilidades, con los cau-
ces que le interesan (cauces legales) y —
esto después de haber reanudado el traba-
jo con toda normalidad. NOSOTROS NO QUERE-
MOS DISCUTIR UNAS MEJORAS, NOSOTROS QUERE-
MOS QUE SEAN READMITIDOS NUESTROS COMPA-
ÑEROS, Y QUEREMOS CELEBRAR ASAMBLEAS GENERA-
LES PARA DETERMINAR LO QUE ACORDAMOS O NO
CON LA EMPRESA. DESPUES VOLVEREMOS A LA
NORMALIDAD Y EMPEZAREMOS A HABLAR DE NUE-
STRAS REIVINDICACIONES.

La empresa habla de dialogar con los
jurados, quiere usar los cauces que siem-
pre le han servido para hacer de mediado-
res nuestros y así diluir nuestras reivin-
dicaciones en un constante tira y afloja.

NOSOTROS MANDAREMOS A LAS COMISIONES QUE-
HAGAN FALTA PARA TRANSMITIR NUESTRAS REI-
VINDICACIONES Y DECIDIREMOS EN ASAMBLEA -
GENERAL LO QUE NOS CONVENGA."

"LO QUE QUEREMOS ES SENCILLO, Y NO
SE COMPRA CON DINERO:

- Readmisión de los dos compañeros.
- Derecho a asamblea."

Con esta actitud los obreros de AEG —
compen de una forma radical con lo que —
hasta en esos momentos habian sido y con-
tinuan hoy siendo los esquemas reformis-
tas y oportunistas que llevan una y otra-
vez las luchas a la liquidación (los tra-
bajadores deben apoyar con la lucha "ile-
gal" —asambleas, paros, etc...— la lucha-
"legal" de sus "representantes") y frente-
a ellos ponen en pié métodos de acción di-
recta que los hacía colocarse desde el —
principio del combate al margen de los —
cauces legales, rechazando tanto la media-
ción de enlaces y jurados como de la CNS,
Delegación de Trabajo,... e impulsan y de-
funden formas propias de organización —
proletaria, concretadas en Asambleas y Co-
misiones con mandato imperativo.



El día 6, viendo la resolución de los
trabajadores, la empresa cierra la facto-
ria. Los obreros no ceden y emprenden la
organización de la resistencia fuera de
ella, resolviendo y asegurando uno de los
problemas fundamentales: la continuidad
de las Asambleas.

A partir de aquí el mantenimiento de la
lucha planteaba problemas en diversos —
frentes: neutralizar los intentos de la

empresa de forzar la vuelta al trabajo me-
diante todo tipo de coacciones y amena-
zas, atender los dramáticos problemas eco-
nómicos, organizar la autodefensa, la re-
presión de chivatos y esquiroles, informa-
ción y propaganda de la lucha, extensión-
a otras fábricas... que serán llevadas a-
cabo de manera desigual, precisamente por
que los huelguistas no dispusieron de una
arma extraordinariamente valiosa y neces-
aria: un Comité elegido y controlado por —
las asamblea, y revocable en cualquier mo-
mento, que como un auténtico Comité de —
Huelga asumiese las tareas de centrali-
zar, organizar y dirigir la lucha. Orga-
nismo que representa un grado superior de
organización, respecto a las comisiones —
con mandato preciso que cumplir (aunque —
no las sustituye) y respecto al cual la —
mesa de la Asamblea no fué más que un em-
brión. A partir de AEG hemos visto en to-
da una serie de luchas posteriores, como
a través del surgimiento de Comités o Co-
misiones reconocidas por la Asamblea se
va abriendo camino este tipo de organis-
mo, cuya progresiva coordinación y centra-
lización por las exigencias de los comba-
tes generalizados, prefigura, en estadios
superiores de lucha, la aparición de orga-
nos de dualidad de poder, instrumentos de
las masas para la insurrección, y base del
poder proletario tras el derrocamiento de
la burguesía.

Por otro lado, el masivo despliegue —
del aparato represivo, el cerco policia-
co, a la empresa primero, y a los lugares
de reunión de la Asamblea más tarde, hizo
de la autodefensa una preocupación primor-
dial de los trabajadores. Las salidas de-
las Asambleas en bloque, formando todo —
AEG un gigantesco piquete de autodefensa,
resguardando a los obreros más combati-
vos, y dispuestos a rechazar cualquier —
agresión de la policía, la Guardia Civil
o BPS, fué un medio muy útil de protec-
ción durante muchos días, aunque poste-
riormente, al final de la huelga, cuando
decreció la asistencia a las Asambleas no
se consiguiese evitar la detención de va-
rios trabajadores. A pesar de ello AEG —
queda como uno de los ejemplos prácticos
de la necesidad de organizar la autodefensa
frente a las fuerzas represivas como
único medio eficaz de defender las luchas

cesidad que la escalada represiva, la - dena de crímenes de la Dictadura, pone a a día y con grave urgencia en primer- ano.

Sin embargo el problema de la generali- ción, las dificultades para la exten- sión de la lucha para otras fábricas y em- presas, para la puesta en pie de un am- plio movimiento de solidaridad como el - que más tarde haría retroceder a la Dicta- dura en los juicios de Burgos, o el que - acompañaría al combate de SEAT, FERROL, o IGO, fué el principal escollo con que se enfrentaron los huelguistas. Era evidente que para hacer retroceder a la burguesía, se precisaba una amplia movilización de - conjunto, pero para impulsar ésta, no - existía ni una organización marxista revu- lucionaria con cierta implantación, ni - una red de organismos extendidos y coordi- nados, por lo menos a nivel de Tarrasa, - en los que se agrupasen los luchadores de cada empresa. Comisiones Obreras, en ple- na crisis, se veían numéricamente reduci- das y dominadas por la política colabora-cionista del PCE, centradas en los enla- ces y jurados, y la negociación de conve- nios, incapaces de impulsar la movilizaci- ón de la lucha por métodos de acción di- recta. Ni el PCE, ni las Comisiones de su dirección, hicieron nada para lanzar lu- chas de apoyo, aunque militantes de Juven- tudes apoyasen la huelga desde fuera com- bativamente. Por otro lado, las organiza- ciones marxistas revolucionarias, aunque- presentes, eran muy débiles para materia- lizar amplias tareas de movilización y - apoyo.

En este contexto, después de varias - semanas, las propias limitaciones de la - lucha aislada, la prolongada duración de- la misma, provocan la aparición del can- sancio y agotamiento en determinados sec- tores. Los enlaces y jurados, escondidos- bajo las piedras hasta ese momento, ven - la oportunidad de poder hacerse con la di- rección, para reintroducirla en los cau- ces legales, ofreciéndose como mediadores para "dialogar" con la empresa y prestán- dose al chantaje de la patronal (el ofre- cimiento de los capitalistas del Metal de un 20% de aumento de salario a cambio de-

la normalidad). Esta ma iobra apoyada por el PCE ahondó la desmoralización de deter- minados núcleos de trabajadores, abriendo brecha en la unidad mantenida hasta enton- ces, iniciándose una cadena de reingre- sos.

La franja más combativa, a pesar de es- to, mantuvo la bandera de la lucha, pro- longándola más allá de los límites que la correlación de fuerzas permitía, para al- fin, cuando se cumplían los dos meses de- huelga, tener que ceder ante la desigual- dad de fuerzas.

A pesar de que no se saldase con una - victoria, la lucha de AEG, con todas sus- limitaciones, ofreció a toda la clase - obrera, de modo práctico, nuevas experien- cias de organización y nuevos caminos de- lucha. En AEG se demostraba de forma pal- pable, como la lucha consecuente por las- reivindicaciones obreras, no podía respec- tar los cauces con que la burguesía trata de maniar al movimiento obrero, que era posible y necesario enfrentarse a la Dic- tadura con métodos de organización y lu- cha más radicales y eficaces. Aquí reside su valor de símbolo, precursor de los gran- des combates que se han sucedido poste- riormente.

Por otro lado, en la medida en que per- mitió desenmascarar de forma nítida la na- turaleza oportunista y reformista del PCE y demostraba la corrección de determina- das consignas y formas de lucha y organi- zación propugnadas por la extrema izquier- da, hizo posible una amplia audiencia de- las mismas, favoreciendo la polarización- hacia ellas de franjas de luchadores obra- ros, creando así condiciones para un des- plazamiento de la correlación de fuerzas- a favor de los revolucionarios en el seno del movimiento obrero. Desplazamiento que si bien ha sido real, yha permitido la ex- tensión y creciente influencia de los gru- pos de extrema izquierda, ha sido grave- mente obstaculizada por la política secta- ria y ultraizquierdista de estos grupos - hacia el movimiento obrero organizado.

En general tras la huelga, la mayor - parte de ellos concluyen o se reafirman, =

vista la criminal política liquidadora — del PCE, en la necesidad de construir organizaciones de obreros revolucionarios — al margen del reformismo (PCP; Comités de huelga; ISTA; la organización de la clase; Comunismo; Secciones Obreras Rojas... ..). Estas alternativas que de forma errónea identificaban el rechazo de la política carrillista con la imposibilidad de organismos unitarios y que dejaban en manos del reformismo la bandera de la unidad de la clase, en un momento en que sectores enteros de ella surgían a la lucha, se han demostrado absolutamente incapaces de preparar de modo consecuente la generalización y unificación de los combates de masas contra la Dictadura y el capitalismo.

Dos años después de AEG, muchas de las armas de combate proletario que allí se forjaron pertenecen ya a la totalidad de la clase obrera, y ni una sola de las propuestas organizativas que los distintos grupos de extrema izquierda deducieron o creyeron ver confirmadas por la huelga de Tarrasa, siguen en pie. La lucha de clases que ha extendido por todo el país las Asambleas y Comités, los piquetes de auto defensa, los métodos de acción directa al margen de los cauces legales burgueses, etc, ha barrido al mismo tiempo a las — COR, las SOR, los comités de huelga obrera y alguno de los grupos políticos que fueron incapaces de rectificar sus errores de entonces (PCP, PC(Internacionalista)...). En esto están contenidas las lecciones de la lucha de AEG.

2 de Junio de 1.972

S.Artal



la prensa marxista revolucionaria
es un arma de la revolución: difúndela,
discútela, colabora en su confección



LEE Y DIFUNDE

"PROLETARIO"

de Barcelona, Madrid,
Vallés, Valencia,

TUCUMAN: la lucha de masas en la Argentina

NO ESPERA A LAS ELECCIONES

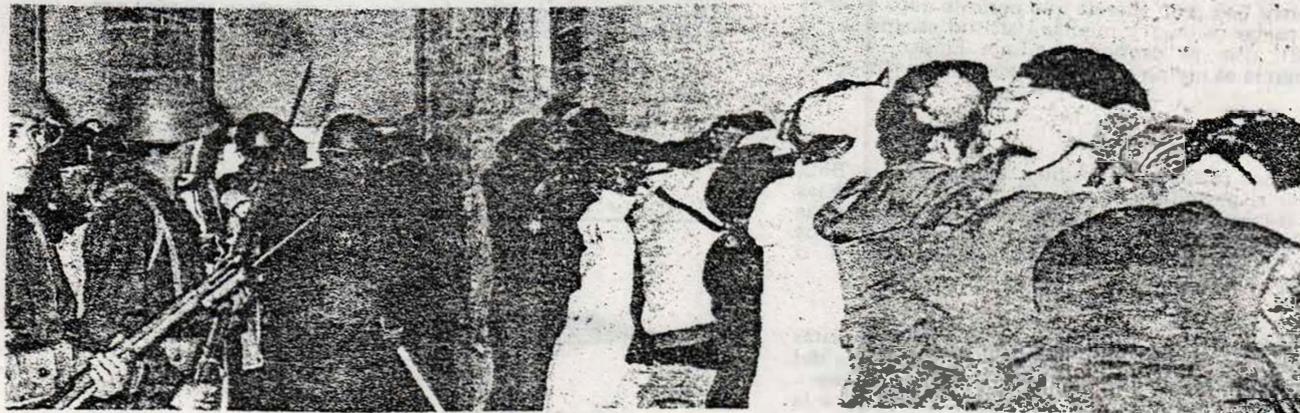
El cierre de los comedores universitarios de Tucumán por el gobierno del general Lanusse y el asesinato de un estudiante en los primeros enfrentamientos, ha iniciado una nueva ola de luchas en la Argentina. La solidaridad inmediata con los estudiantes de la Central Obrera de Tucumán, expresaba la madurez alcanzada por amplios sectores de la clase obrera argentina, su voluntad y su capacidad de dirección de la lucha de otros sectores, y contribuir a crear, al mismo tiempo, las condiciones para que una acción especialmente violenta de los estudiantes: la ocupación armada de la Escuela de Agronomía, no solo pudiera resistir durante unos días el asalto del ejército, sino que fuera también comprendida y apoyada masivamente: las aclamaciones populares a los estudiantes detenidos después de la ocupación lo indican así con toda claridad.

La lucha de Tucumán, prolongada por el enfrentamiento de poblaciones enteras con el ejército (la ciudad de General Roca en Rio Negro) o la huelga general de la enseñanza contra una reforma educativa "tecnocrática, sectorializada y antipopular", significaban que en un momento especialmente grave de su historia -a solo unos meses de las primeras elecciones genera-

les, tras seis años de dictadura militar- las masas argentinas están dispuestas a luchar y no confían más que en su propia lucha. Así la burguesía se ve obligada a sacar el ejército a la calle y toda la demagogia y todas las maniobras del general Lanusse para recomponer la unidad de esta columna vertebral capitalista, se ven amenazadas por el fracaso.

Se abre un periodo en que Argentina va a ser una de las claves de la situación política mundial y un punto de referencia fundamental para toda América Latina; esto y la complejidad de la misma situación interna (peronismo, fracciones militares dispuestas a seguir los pasos de la dictadura terrorista brasileña, caos económico...), hacen necesario un artículo especial de COMBATE. Pero desde ahora expresamos nuestra solidaridad con los obreros, trabajadores y estudiantes argentinos que están ya hoy en el único camino posible para la victoria: LA ACCION DIRECTA DE MASAS CONTRA LA DICTADURA MILITAR, LA BURGUESIA Y EL IMPERIALISMO, y con nuestros camaradas del Partido Revolucionario de los Trabajadores (Sección Argentina de la IVª Internacional).

R.T.



¿SI: LA RDV PODRIA FORMAR PARTE INVIOLEABLE DEL TERRITORIO SOCIALISTA

LAS ARMAS QUE LA URSS NIEGA A LOS VIETNAMITAS

La 7 Flota Americana

Los combatientes vietnamitas se han enfrentado a veces a la 7 flota, dándole a veces golpes importantes. Pero el carácter excepcional mismo de esos ataques prueba que el material necesario para impedir a la 7 flota el cruzar tranquilamente por Tonkin no es poseído por la RDVN.

El famoso misil STYX que equipó a la marina egipcia e india no se ha visto aquí. De 7,5 metros de largo, estos misiles subsónicos tienen un alcance de 25 a 40 kilómetros, un autodirector radar (una versión más perfeccionada posee probablemente también un autodirector infrarrojo). El

el Norte. 1972: comienzo de la segunda escalada. Entre ambas, la defensa militar de la RDVN no ha avanzado cualitativamente, he aquí una de las primeras evidencias con la que nos encontramos. En el mismo periodo, los medios militares USA han realizado importantes, tanto en potencia (empleo masivo de los B-52, de los que más de la mitad del total se encuentra actualmente alrededor del Vietnam) como en calidad (perfeccionamientos electrónicos bombas guiadas por laser...) El puente Doumer había resistido, ahora han sido suficientes varios días para destruirlo.



Destructor ruso lanza misiles de la serie Kroupnié 1962-63. 3500 toneladas. 150 metros. velocidad 38 nudos. Misiles tierra-aire. 20 cañones anti-aereos. 2 lanza torpedos (triple):



Acorazado ruso de la serie Sverdlov. 1951. 15450 Toneladas. 220 metros. Estos barcos tienen una velocidad de 34,5 nudos y están equipados de 12 cañones (3 por torreta). Algunos de estos barcos llevan lanza torpedos y otros minas en gran cantidad. En algunos, dos torretas han sido reemplazadas por lanza misiles.

STYX ha sido declarado «perdido» en la revista internacional de defensa, pero sigue sin haber en Vietnam.

Determinados aviones podrían también atacar a los navios más fácilmente que unos Mig 21 mal protegidos contra las defensas americanas y concebidos para la caza y no para el ataque por tierra y el apoyo táctico. Ese es el caso de los Sukkhoi de tipo SU 7 (en servicio en Egipto antes de la guerra de los seis días) y SU 11 (en servicio en Egipto después de la guerra de los seis días). Pero éstos tampoco han sido vistos en Vietnam.

¿Y los dragaminas?

Los puertos nordvietnamitas son minados. Existen en Vladivostok, en el Pacífico, barcos especialmente equipados contra esas operaciones. Son los dragaminas. Ya hace varias semanas que los puertos nordvietnamitas son bloqueados, y no hemos oído nada referente a que los dragaminas de Vladivostok fueran hacia Haifong, protegidos por la flota soviética del Pacífico.

Según los expertos militares, Israel contaría, en caso de necesidad, con destruir las defensas del canal de Suez a base de cañonazos de largo alcance desde la orilla este del canal, para no poner en peligro a sus aviones por encima de sus defensas. Cada día, centenares de aviones pasan con pérdidas mínimas las fronteras de Vietnam del Norte...

El misil SAM II parece ser el mejor misil proporcionado por la URSS al Vietnam. Datando de 1951, es inutilizable por debajo de 1000 metros y al nivel de altitud de vuelo de los B52, muestra una gran inercia que permite a los aviones de caza que vuelan a baja y mediana altitud escaparse. El misil SAM III, que es proporcionado a Egipto, es más rápido y su inercia es menor. En el Vietnam no hay ni el SA 4 ni el SA 5.

La defensa antiaérea

En cuanto a los misiles susceptibles de atacar a los B52, dejemos hablar al periodista de «Le Monde»: «Aparte las tentativas de interceptación de los B52 por Mig 21, excluidas debido a la presencia de Phantom de caza junto a los bombarderos, solo misiles soviéticos de tipo Ganef o Griffon podrían modificar la situación...».

«Por falta de misiles apropiados, los nordvietnamitas no pueden alcanzar a los B52» (Titular de Le Monde del 14 de junio 72). En 1967 «Avant-GardeJeunesse» publicó un informe sobre la ayuda militar soviética a la RDVN, una foto mostraba los cohetes ganef, los cuales no poseía Vietnam y de los que Le Monde señala la constante ausencia. 1965-1968: primera escalada USA en

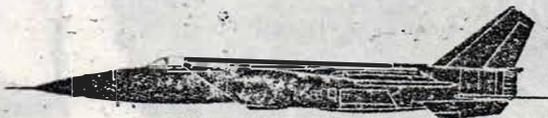


MIKOYAN MIG-21MF (FISHBED-J)

Los aviones de caza

Los americanos tienen en Vietnam sus mejores aviones... El mejor caza proporcionado por la URSS al Vietnam es el Mig 21. La guerra de los 6 días en Oriente Medio demostró su inferioridad frente a los Mirage franceses, los cuales son inferiores a los Phantom americanos. Su velocidad de vuelo es relativamente débil (Mach 2 a 2,1 contra Mach 2,5 a 2,6 para los F4-A ya inferiores a los F-4F, F-4E, etc....).

Y sin embargo, existe el Mig 23 que parece ser el mejor avión de caza en el mundo hoy. Vuela impunemente el Sinaí y, según los israelitas, ya es pilotado actualmente, en una tercera parte, proporcionados a Egipto, por egipcios. Es ininterceptable por un Phantom. inquieta hasta tal punto a Estados Unidos que han lanzado un programa especial para intentar alcanzar su retraso en esta materia...



MIKOYAN MIG-23 (FOXBAT)

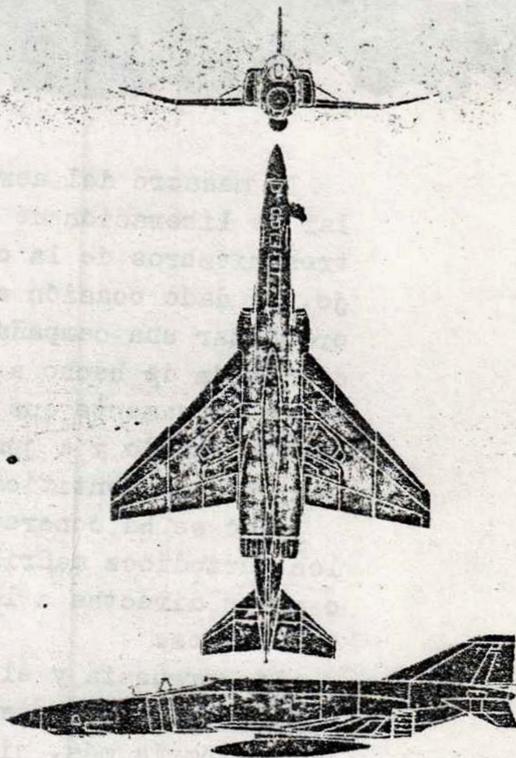
La escalada USA aumenta cada semana. Una de las principales centrales hidroelectricas acaba de ser destruida. Todos los relatos los confirman: Las victimas de los bombardeos se cuentan ahora por miles. Los diques son destruidos y las ciudades arrasadas. Pero nada de esto era inevitable « Es desolador, se atreve a gritar R. Andrieu en su editorial de L'Humanité del 13 de junio: pensar que todos los refinamientos de la tecnica son empleados no para alcanzar objetivos estrategicos sino para aniquilar a la poblacion civil ». No es menos desolador, R. Andrieu, pensar que todos los refinamientos de la tecnica militar sovietica no son puestos al servicio del Vietnam Socialista para su defensa. ¿Quién se cree que la URSS estaria desarmada frente a los B-52? El Strategic Air Command prevee que un ataque por « saturación » (o sea, con toda la aviación USA) no permitiría el paso más que del 2% al 3% de los aparatos. La realidad es que la URSS ha puesto menos energia en responder a la escalada USA, que en invadir Checoslovaquia. La realidad es que ha proporcionado a Egipto un armamento cualitativamente superior al que envia al Vietnam. China y la URSS son culpables de traición por haber entrado en el juego de la coexistencia pacifica que les propuso Nixon. La URSS es doblemente culpable ya que hubiera podido, y puede, hacer inviolable el cielo del Vietnam socialista.

Lo que es necesario entender es que seria suficiente un puente aereo uniendo durante algunos dias Vladivostok con Vietnam (incluso contornado la China por el Pacifico si fuese necesario) para elevar de un modo definitivo la capacidad defensiva del Vietnam del Norte. Ningún obstaculo tecnico se opone a esto. No hay más que un obstaculo politico: La coexistencia pacifica. Y un conjunto de intereses en juego: los de la burocracia estalinista de la URSS.

Todo militante revolucionario siente desprecio y disgusto ante los que se proclaman solidarios con el Vietnam heroico, que se apiadan de sus muertos, pero le niegan los medios de defenderse y vencer. El imperialismo USA lanza a la batalla sus tecnicas más avanzadas. La URSS proporciona un material considerado como caduco en las revistas militares. Sabemos que esta ayuda, incluso avaramente dosificada, es importante para los vietnamitas y que podemos actuar de manera que sea mejorada. Es por lo que siempre proponemos la unidad más amplia en defensa de la revolucion vietnamita. Pero sabemos también sacar las lecciones politicas de vuestras traiciones.

McDONNELL DOUGLAS RF-4E PHANTOM II

Dimensions: Span, 38 ft 4 1/2 in (11.70 m); length, 62 ft 10 1/2 in (19.20 m); height, 16 ft 3 1/2 in (4.96 m); wing area, 530 sq ft (49.2 m²).



R.

COMU- lee y NISMO discute

DE PROXIMA APARICION:

* "VIETNAM, LAOS, CAMBOYA,
UN MISMO COMBATE!"

* "TROTSKY MARXISTA"

- DE D. AVENAS -

LA MATANZA DE TEL-AVIV Y LA IV^o INTERNACIONAL



La masacre del aeropuerto de Lod, organizada por el Frente Popular de Liberación de Palastina (FPLP) y llevada a la practica por tres miembros de la organización terrorista japonesa Ejercito Rojo, ha dado ocasión a la prensa burguesa y obrera reformista para orquestar una campaña, hipocritamente pacifica y "humanitaria", — destinada de hecho a servir de covertura a la violencia y el terrorismo permanente que el capitalismo practica contra los pueblos de todo el mundo y a justificar la caza de "izquierdistas", a los que se procura identificar con la barbarie consumada en Tel Aviv.

Esto se ha concretado en algunos casos —la revista "Triunfo"; — los periodicos madrileños "Pueblo" y "A.B.C."...— en alusiones más o menos directas a la participación de la IV^a Internacional en estos hechos.

La burguesía y el stalinismo llevan más de 40 años mintiendo y calumniando al trotskysmo: no nos coge, por tanto, desprevenidos, — una calumnia más, ni es esta especialmente importante. Si exceptuamos el caso de "A.B.C." y de ese repugnante fascista que firma Alfredo Semprón —cuya serie "Vietnam underground", iniciada el 4 de Julio merece, y va a obtener, un tratamiento especial en COMBATE y fuera de COMBATE— las alusiones son de poca importancia. En todo caso, es preciso señalar —previamente a la nota del camarada Gerard Vergeat de la Ligue Communiste (Sección Francesa de la IV^a Internacional) que publicamos a continuación— que la IV^a Internacional ni tiene absolutamente nada que ver con la matanza de Lod, ni se une al coro de lamentos reaccionarios y cinicos de los verdaderos responsables, directos o indirectos, de que se produzcan acciones como esta. (Nota de Redaccion)

* * *

La ejecución de la masacre del aeropuerto de Tel-Aviv, indica un nuevo paso adelante del terrorismo, que ha alcanzado ya un grado de desarrollo y aplicación — próximo a la locura. Debe ser rechazada y condenada. Pero es necesario precisar qué significa rechazar y condenar esta acción.

Lo que debe ser condenado es la forma de acción terrorista elegida y organizada, no el derecho de los palestinos a recurrir a acciones violentas. Esta acción dirige el fuego de la propaganda sionista — contra todos los que luchan —incluso en el interior de Israel— contra el sionismo, por el derecho de los palestinos a la

autodeterminación, por la desaparición de las estructuras estatales sionistas de Palastina. Esta acción sirve para alimentar intensamente la propaganda sionista anti-árabe, que se apoya en actos de este tipo, utilizando una serie de reflejos de pánico, mantenidos artificialmente.

Mientras progresa muy lentamente la — conciencia política anti-sionista en Israel, este aliado potencial y vital para el desarrollo de la resistencia palestina y la revolución árabe, deberá pagar un alto precio por esta acción y sufrirá los ataques de la reacción sionista.

Hay que deducir de todo ello que el —

PLP no considera necesario en absoluto - a alianza de las masas judías y árabes pa- a vencer al sionismo, ya que a través de- a masacre empuja a las masas judías en - os brazos sionistas. Esta acción no es en- do alguno una acción de clase, ni desde- l punto de vista palestino, ni desde el - udio.

¿Quién ha creado las condiciones del te- rorismo en tierra palestina?

Es demasiado fácil y demasiado hipócri- a utilizar esta acción del FPLP para ha- er sonar las campanas de la contrarrevolu- ión del racismo anti-árabe, para crear un- lina de terror e inseguridad local e in- ternacionalmente con el fin de justificar- a caza de rojos y las medidas policiales- e restricción de las libertades democráti- as fundamentales.

No son los palestinos los responsables- del terrorismo; lo son los sionistas y - quienes les han ayudado a expulsar por la- fuerza y el terror a las masas palestinas- de su tierra para crear allí el estado co- lonialista israelí. El derecho no está del- lado israelí, sino del lado palestino.

Moshe Cayan, durante la guerra de los - seis días en Junio del 57, continuando la- política de los dirigentes sionistas de - los decanios anteriores, asesinó a milla- res de palestinos, vació la ciudad de Ku- neitra en Siria de sus 50.000 habitantes, - dinamitó las casas de los palestinos - opuestos a la ocupación sionista. ¿Quién- es el responsable del terrorismo? ¿Quién- lo ha creado?

Desde hace cerca de 25 años, al care- cer del reconocimiento de sus derechos de- mocráticos fundamentales, los palestinos- solo han tenido el derecho a la violencia- para hacerse escuchar, porque la violen- cia se utilizaba para eliminarlos y enmu- decarlos.

Trotsky escribía en 1.935: "La histo- ria no ha encontrado hasta ahora otro me- dio para hacer avanzar a la humanidad que- oponer en cada ocasión a la violencia de- las clases condenadas, la violencia de la- clase progresiva". El pueblo palestino ee- tá en el campo de la clase progresiva, - los sionistas en el otro.

GERARD VERGEAR

FRANCO-POMPIDOU: un mismo combate.

LA PROHIBICION DE MUNDO OBRERO EN FRANCIA

Resucitando una antigua ley olvidada - que impide la difusión legal en Francia- de publicaciones extranjeras ilegales en- su país de origen- el gobierno francés ha- dado otra "prueba de amistad" a la Dicta- dura franquista, prohibiendo "Mundo Obre- ro", órgano del PCE.

Trás la persecución sistemática -y el- internamiento o la expulsión- de revolucio- narios vascos de diversas tendencias polí- ticas, el pacto policíaco franco-español- continúa dando muestras constantes de lo- que ambas burguesías entienden por "rela- ciones fraternales" o "progresiva incorpo- ración de España a Europa".

Ante agresiones de este tipo, la res- puesta de los revolucionarios debe elimi- nar cualquier sectarismo. "Mundo Obrero"- es una publicación nefasta, una de las ag- ras fundamentales de la burocracia stali-

nista para el desarme político del prole- tariado en el Estado español y en las zo- nas de emigración, PERO SU PROHIBICION ES UN ATAQUE BURGUES AL MOVIMIENTO OBRERO EN SU CONJUNTO y debe actuarse en consecuen- cia.

Los trotskystas luchamos por la libre- expresión de todas las tendencias políti- cas obreras -incluso las reformistas- en- el seno de las CCDO y fuera de ellas, en- el Estado español y fuera de él.

Luchar por la libre difusión de "Mundo Obrero" no es "hacerle el juego a Carri- llo", como sin duda pensarán y dirán la - mayoría de las "astutas" direcciones mao- istas, es luchar de hecho por la libre di- fusión de toda la prensa obrera. Por est- la L.C.R. estaría dispuesta discutir cual- quier propuesta de unidad de acción en e- ste sentido.



¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS! **Mundo Obrero**



V I E T N A M

Aunque convencido de la imposibilidad de una victoria militar en Vietnam, el imperialismo estadounidense ha reemprendido con nuevas fuerzas su "escalada" en los frentes diplomático y militar. No son solo objetivos de destrucción total lo que con ello persiguen, sino fundamentalmente obligar a los combatientes indochinos a un "compromiso razonable", a doblar la rodilla cuando la victoria es próxima. Veamos como....

EL FRENTE MILITAR:

¿HACIA EL GENOCIDIO INDISCRINADO?

La escalada yanky en este terreno es cada día más criminal. Después del minado de los puertos nordvietnamitas, los bombardeos masivos sobre objetivos civiles en la RDVN, en especial sobre Hanoi y Haifong, se suceden día tras día con renovada ferocidad.

Hospitales, barrios enteros,... se ven reducidos a cenizas. Centenares de nuevos cadáveres se suman al haber de la administración Nixon. La provincia de Quang-Tri, el Delta del Mekong, la zona de An-Loe,... todas las regiones nuevamente liberadas, sufren sistematicos bombardeos que buscan la destrucción total, con todos los medios que proporciona la elevada tecnología yanky.

Pero, ni eso basta ya a los asesinos imperialistas. Al tiempo que en las bases yankys de Kayoto y Okinawa en Japon se realizan entrenamientos de carga de ojivas nucleares en B-52, esos mismos B-52 que bombardean sistematicamente los diques maritimos y fluviales de la RDVN (Nam-Cuong Nam-Dinh), sobre los embalses (Thac-Bac,...), y sobre todo el sistema de diques del rio Rojo. Estos bombardeos ponen en peligro la vida de gran parte de la población del norte del Vietnam. Los B-52 arrojan sistematicamente sus bombas sobre el filo de estos diques, debilitando sus cimientos, con lo que estos corren el riesgo de desmoronarse en cualquier momento,

provocando el genocidio por inundación de más de 15 millones de vietnamitas. El resultado del desmoronamiento de los diques seria cien veces mayor que el lanzamiento de bombas nucleares sobre el territorio de Vietnam.

Solo una acción decidida de todos los pueblos del mundo, de todos los revolucionarios podra detener el brazo asesino de los imperialistas. Como decia la resolución del Secretariado Unitario de la IVª Internacional del 10 de Mayo, "¡Todos a la calle para gritar nuestro apoyo increbante al heroico pueblo vietnamita, nuestra firme oposición a la agresión contra revolucionaria del imperialismo americano!" .

MOVILIZACION PERMANENTE MIENTRAS UNA SOLA BOMBA SIGA CAYENDO SOBRE INDOCHINA. DETENGAMOS EL GENOCIDIO YANKY.

LA BATALLA DE LAS NEGOCIACIONES.
¡NO A UN NUEVO GINEBRA!

Frente a la escalada yanky, la ayuda militar del llamado "campo socialista" no parece reforzarse. Lejos de ello, nada indica que la URSS haya enviado los buques y el material que pueden permitir limpiar de minas los puertos nordvietnamitas. Mientras que Egipto dispone de aviones Mig-23 ultimo modelo, los pilotos nordvietnamitas deben enfrentarse a los poderosos Phantoms yankys con los viejos Mig-21. China invoca la saturación de su red ferroviaria...y hace caer la responsabilidad sobre la URSS. Mientras buques sovieticos son bombardeados y un marino muerto -sin que la prensa de la URSS informe-, Nixon visita a Podgorny y Breznev. Las presiones diplomaticas sobre los combatientes vietnamitas son cada día más intensas. Kissinger vuelve a Pekin, Podgorny visita Hanoi con el objetivo de (segun Victor Louis, periodista sovietico "oficioso" del estilo de "nuestro" Emilio Romero) "poner fin a las hostilidades sobre todos los frentes de Indochina con el fin de que las nego-

NINGUN ACUERDO A ESPALDAS DE LOS COMBATIENTES VIETNAMITAS!

ciaciones puedan proseguir. Los observadores en Moscú piensan que si los nordvietnamitas y sudvietnamitas pudieran detenerse en sus posiciones actuales, podría seguir a esto un periodo de apaciguamiento susceptible de conducir a un referéndum o a nuevas elecciones en Vietnam del Sur" (18,19 de Junio) !La propuesta de Podgorny es más próxima a la de Nixon que a la del GRP!

Los comunistas vietnamitas e indochinos han asumido las lecciones de Ginebra en 1954, donde bajo la presión de Chu en Lai y Molotov, aceptaron una partición del territorio de Vietnam mucho menor que las zonas ya liberadas, sin proporción alguna con la correlación de fuerzas existentes, y aceptando dismantelar la estructura politico-militar del Vietnam en el Sur. Los revolucionarios indochinos pagaron así su tributo a la coexistencia pacífica que entonces empezaba a instalarse entre los "grandes".

Mas hoy la situación es distinta, "esta vez nosotros iremos hasta el final del camino; no cometeremos los errores de 1954" han declarado los dirigentes nordvietnamitas a Suhanouk. Sihanouk mismo decía ultimamente en Bucarest que "una nueva conferencia Internacional sobre Indochina, del genero de la que tuvo lugar en Ginebra en 1954 no conduciría seguramente a la solución de los problemas, conforme a los intereses vitales de los pueblos indochinos".

Los planes de Nixon intentan garantizar el mantenimiento de la influencia imperialista en el nuevo gobierno "neutro". El alto el fuego inmediato debe permitir bloquear la ofensiva revolucionaria. La retirada de las tropas USA se acompaña con un reforzamiento del ejercito fantoche y el mantenimiento de potentes bases yanquis en las fronteras, prolongando más allá del alto el fuego la amenaza de genocidio. El mantenimiento del regimen de Thieu hasta las elecciones, viene a prolongar el encuadramiento policiaco mili-

tar de la población y la actividad terrorista de los equipos del "plan Phoenix". El "control internacional" debe permitir robar la victoria a los combatientes vietnamitas e impedir la extensión de la revolución a todo el sudeste asiático.



Para imponer este plan, Nixon cuenta con el efecto destructor de la escalada militar y con las presiones "comprensivas" de las burocracias soviética y china sobre sus "hermanos" vietnamitas. Pero todo esto puede estallar gracias a la firmeza ejemplar de los combatientes indochinos. Entre el viaje de Nixon a Pekin y el de Moscú lanzaron su ofensiva de primavera. En el momento del viaje de Podgorny a Hanoi y Kissinger a Pekin, recrudecen sus ataques sobre Hue y destruyen la "vietnamización" en el Delta del Mekon.

ABAJO LA DIPLOMACIA SECRETA, REANUDACION INMEDIATA DE LA CONFERENCIA DE PARIS. RETIRADA INMEDIATA E INCONDICIONAL DE LAS TROPAS YANKYS DE INDOCHINA.

LA RESPUESTA DE LOS VIETNAMITAS. EL FRENTE REVOLUCIONARIO INDOCHINO VENCERA!

A las presiones de sus "amigos" soviéticos y chinos, llamandoles a buscar un "com-

promiso razonable" del que ellos serian ga-
rantes (!Ese es el sentido de tanto viaje!),
el Gobierno Revolucionario Provisional res-
ponde con extrema claridad en su declaraci3n
del 10 de Mayo, en la que ademias de recordar
que la guerra es un asunto a negociar direc-
tamente entre los vietnamitas y los yankys -
en Paris, sin ingerencias de ningun tipo, a-
firman: "El pueblo de Vietnam del Sur tiene
suficiente decisi3n y fuerza para persistir
e impulsar su justa guerra de resistencia -
hasta la victoria total. En conformidad con
el espiritu de la declaraci3n conjunta de la
conferencia Cumbre de los Pueblos Indochinos,
el pueblo sudvietnamita, codo con codo con -
los pueblos hermanos de Camboya y Laos, esta
resuelto a derrotar totalmente la "Doctrina-
Nixon" y a reconquistar la independenciam y -
la libertad para cada pueblo indochino".

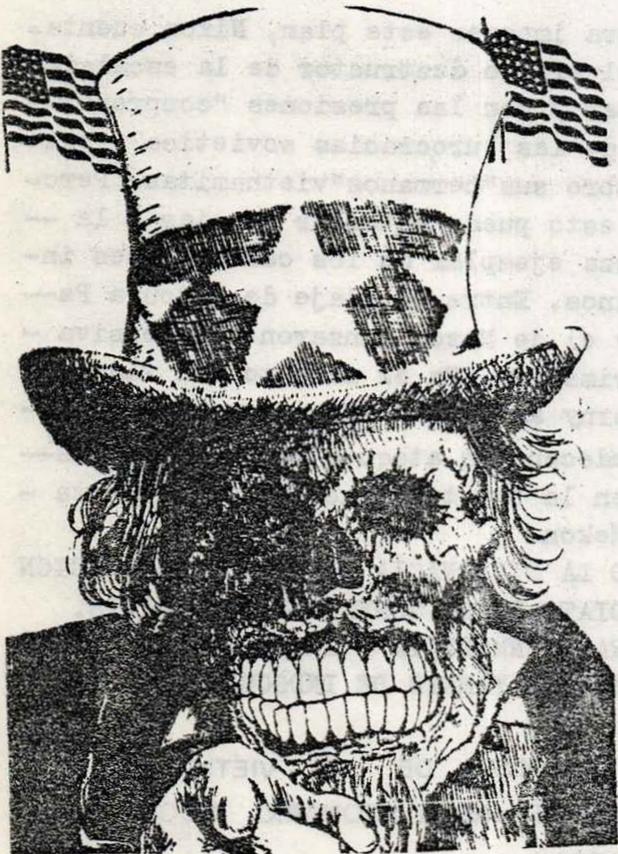
Es en este sentido que hay que situar la
propuesta en 7 puntos del GRP, en especial -
los dos primeros -que ellos mismos subrayan-
la retirada incondicional de todas las fuer-
zas yankys en una fecha fija, la retirada de
Thieu, el desmantelamiento del aparato repre-
sivo y el fin de toda ayuda militar, la for-
macion de un "gobierno de coalicion" (GRP, -
parte de la administraci3n de Saigon, neutra
listas) y la celebraci3n de elecciones li-
bres a una Asamblea Constituyente.

NUESTRA SOLIDARIDAD MILITANTE

La Cuarta Internacional apoya al FNL-
a pesar del caracter pequeno burgues de
su programa, que esta en contradicci3n -
con su practica real; a la vez que manti-
ene reservas con la tactica de la direc-
ci3n vietnamita respecto a la mas o me-
nos fantasmal "burguesia nacional".

No obstante nosotros creemos que la -
aplicaci3n de los 7 puntos del GRP conti-
ene las condiciones de una real autode-
terminaci3n del pueblo sudvietnamita, a
la vez que son un arma importante de la
"batalla diplomatica". Y esto a pesar de
mantener nuestras reservas con el modo -
como estan formuladas, que expresa a nu-
estro entender graves riesgos de degene-
raci3n, a la vez que les corta posibili-
dades de estructuraci3n de un movimiento
revolucionario urbano. que educa a las -
masas vietnamitas y a la vanguardia in-
ternacional en una falsa perspectiva "e-
tapista", dificultando con ello la cons-
tituci3n de un potente movimiento inter-
nacional de solidaridad. Pensamos que -
el lenguaje diplomatico no justifica es-
te tipo de formulaciones ambiguas (Recor-
dar las posiciones de Lenin y Trotsky en
Brest Litowsk). ¿Porque no decir expli-
citamente que la reunificaci3n de los -
dos Vietnam no es posible mias que en el
marco de un Estado Obrero?, ¿Porque no -
expresar claramente las opiniones del -
Partido en el seno del Frente?,...¿A -
quien se pretende enganar con ello?.

Mas, todo ello no nos impida ver clara-
mente que a diferencia de -954 el FNL gu-
arda intacta su infraestructura politico-
militar, mientras que la administraci3n y
el ejercito fantoche se verian privados -
del apoyo que artificialmente se les insu-
fla desde el exterior; asi como que con -
ello los revolucionarios permitiran, a la
real relaci3n de fuerzas en el seno de la
sociedad vietnamita entre las fuerzas de
la revoluci3n y de la contra revoluci3n -
jugar libremente. Aunque no existente, la
base social del regimen fantoche es de-
bil, y total y absolutamente dependiente-



de la ayuda imperialista, tanto militarmente como en el terreno económico.

Esta realidad se expresa en el inicio de la continuación de la ofensiva, a pesar de la escalada imperialista y la presión de la URSS y China, en la insistencia machacona de que la guerra es un asunto entre vietnamitas y americanos que solo puede discutirse en la Conferencia de París en ninguna otra presencia. Pero de modo más claro ello se expresa en el tipo de administración que el FLN instaura en los territorios liberados. Quang Tri puede ser un ejemplo, según el número 150 del órgano central del FLN, Sud-Vietnam en lucha. "Todos los bienes pertenecientes a los yanquis y a las autoridades fantoches son confiscados y devienen en propiedad del pueblo... Todos los habitantes de Quang Tri se convierten en patronos colectivos de su tierra natal, así como de sus propios destinos, desde el punto de vista material y moral... Nacido en el fuego de la lucha revolucionaria, en el curso del-

proceso impetuoso de las ofensivas e insurrecciones, el poder revolucionario de Quang Tri, organizado completamente a escala de una provincia liberada, constituye la imagen viva del gobierno revolucionario nacional y democrático sudvietnamita, un gobierno auténtico del pueblo y para el pueblo..."

! La revolución vietnamita no puede quedar aislada !! Manifestemos nuestro apoyo con todas las formas posibles !! No hay vacaciones ni descanso para la solidaridad con la Revolución Indochina !

APOYO A LOS SIETE PUNTOS DEL G.R.P.

VIETNAM, LAOS, CAMBOYA, INDOCHINA VENCERA

VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA INDOCHINA

3 de Julio de 1.972 Pedro Chueca

PRECIO: 15 PTAS.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

COMBATE



ANO II - N° 10

* ESPAÑA:ESLABON DEBIL DE LA
EUROPA CAPITALISTA

* CHINA:LA REVOLUCION
INCONCLUSA

COMUNISMO



ESPAÑA: ES LABO DE LA
 EUROPA CAPITALISTA

CHINA: REVOLUCION
 REVOLUCION

ESPAÑA



ESLABON DEBIL

DE

EUROPA CAPITALISTA

1.

En un editorial titulado « El crepúsculo del franquismo », la revista « Cuarta Internacional » hizo en enero de 1971 el balance del ascenso de las luchas de las masas trabajadoras españolas, desde la huelga de Asturias de 1962 a la lucha victoriosa de diciembre de 1970 contra la condena a muerte de los seis acusados vascos del proceso de Burgos. Ese balance describe los mecanismos que conducen hacia la revolución socialista en España :

-A pesar de un crecimiento económico acelerado en la década de los años 60 -subproducto de la expansión de la economía imperialista en Europa occidental- la burguesía española ha sido fundamentalmente incapaz de eliminar de su sociedad los desequilibrios que provocan las contradicciones sociales más explosivas que en cualquier otra parte de Europa : el bajo nivel de vida del proletariado ; la crisis permanente de las regiones agrícolas más pobres ; la falta de competitividad de la industria española en el mercado capitalista internacional ; el subdesarrollo enorme de los servicios sociales, etc.

-El efecto objetivo del crecimiento económico ha sido un retraso de la explosión social pero al mismo tiempo un reforzamiento numérico importante del proletariado, su rejuvenecimiento y su capacidad para superar poco a poco el trauma de la derrota en una guerra civil sangrienta. Le ha ofrecido igualmente aliados importantes en una masa estudiantil en ebullición y en capas de técnicos y de trabajadores intelectuales que se radicalizan progresivamente.

-La combinación de los dos factores antes citados hace que la burguesía española no puede permitirse el lujo de un restablecimiento de un régimen de democracia parlamentaria ni siquiera de un régimen de tipo gaullista. Toda conquista de libertades democráticas por las masas trabajadoras conduciría a luchas de una amplitud explosiva y de alcance revolucionario. De ahí el fracaso fundamental de todas las tentativas de « liberalización » gradual del régimen franquista, incluso bajo la forma de una monarquía semiconstitucional, ilusión que incluso el diario llamado irónicamente « Pravda » ha reproducido hace poco por enésima vez en sus columnas.

-En esas condiciones, la orientación fundamental del capitalismo español tenía un objetivo fundamental : un fraccionamiento y una canalización de las luchas obreras hacia objetivos puramente económicos e inmediatos. La política de las direcciones tradicionales del proletariado español, principalmente la del PC, ha ayudado objetivamente a alcanzar ese propósito durante todo un periodo. La aparición de formas de lucha más duras, más politizadas y más generales, y todo ello pese a una represión creciente, marca también el fracaso de esa orientación. Todos los caminos de la burguesía parecían conducir hacia una maduración del ascenso revolucionario.

Los principales rasgos de la evolución económica, política y social en España durante los quince meses que han pasado desde enero de 1971 confirman enteramente ese análisis.

El año 1971 se ha visto marcado por un estancamiento pronunciado de la economía española. Al mismo tiempo, el alza del coste de vida ha superado todos los récords de los últimos años : en los medios bancarios no se duda en cifrar el alza de precios en una media de más de 15% en 1971. El hecho de que en un país como España se produzca también una combinación de estancamiento y de inflación dice ya bastante sobre la fragilidad de sus estructuras económicas.

La deterioración de la situación económica del capitalismo internacional afectará más duramente a una economía relativamente marginal como la de España. El empleo de los trabajadores españoles en Alemania occidental y en otros países pequeños tributarios de la economía de Alemania occidental, se ve amenazado por la recesión que se produce en estos países. Pero en España mismo el aumento del paro se está precisando. El

tercer « plan de desarrollo » (1972-75) solo prevee un aumento del número de empleos en un 1% al año, menos que el crecimiento demográfico y mucho menos que el aumento de la oferta de fuerza de trabajo, que es mayor no solo debido al crecimiento demográfico sino también al éxodo rural, con la ruina de los pequeños artesanos y con las medidas de racionalización que empiezan a multiplicarse en la industria. Hay que señalar por otro lado que los objetivos en torno a la creación de nuevos empleos del segundo « plan de desarrollo » no fueron alcanzados. Según las mismas estadísticas oficiales, el aumento del número de empleos no alcanzó más que 0,9% por año durante el período de 1968-71 en lugar del 1,3 previsto ; prácticamente, esto significa 150.000 empleos menos de los previstos en 1971.

La crisis de la agricultura en las regiones pobres y la de los minifundios siguen produciéndose, acentuando la concentración de las tierras, la proletarianización del pequeño campesinado y el éxodo rural. Basta constatar que en 1970 la masa del campesinado, que representa todavía cerca del 30% de la población activa, solo contribuye en un 14% a la renta nacional. Si quitamos de ese 14% las rentas de los grandes propietarios agrícolas y de los nuevos « kulaks », podemos hacernos una idea de las rentas miserables a las que está condenada la masa del pequeño campesinado.

La ausencia de toda « liberalización » política se ha hecho cada vez más patente. En lugar de un « progreso modesto » hacia un régimen « europeo » en el que sueñan todos los reformistas españoles, es una regresión hacia una dictadura más rígida la que marcan principalmente la adopción de la ley sobre la « seguridad pública », el « no » seco de Franco a toda constitución de asociaciones políticas legales, el reforzamiento de la censura, la prolongación de las « leyes de excepción ».

Juan Carlos tiene que asegurar la permanencia del franquismo sin Franco. La agitación abiertamente fascista e integrista de los grupos de « Cristo Rey » dirigidos por Blas Piñar no puede ocultar más que a los ciegos voluntarios ese endurecimiento del régimen mismo. Se manifiesta de la manera más evidente por la orden repetida de disparar sobre los huelguistas. Después de los disparos de Granada, después del asesinato de un huelguista de la construcción en Madrid, después del asesinato de un obrero de SEAT en Barcelona, son dos huelguistas de los astilleros de El Ferrol quienes son asesinados por la dictadura.

Ese endurecimiento de la represión se explica por la amplificación de las luchas de masas, principalmente de las luchas obreras. El hecho más impresionante y más importante para comprender las tendencias fundamentales de la evolución en España, es que la clase obrera ya no se deja intimidar por esa represión agravada, del mismo modo que no se ha dejado engañar por las concesiones económicas o las promesas de « liberalización » en la fase precedente. Al endurecimiento de la represión, los trabajadores responden y responderán cada vez más con una extensión, una politización y un endurecimiento crecientes de su combate. En ese sentido, se precisa claramente en España el ascenso de luchas de naturaleza objetivamente revolucionaria.

2.

Las principales etapas que jalonan el ascenso del movimiento de masas en España desde enero de 1971 a marzo de 1972 son bien conocidas : movimiento por el boicot a las elecciones sindicales ; la huelga de la construcción en Madrid ; la huelga nacional de los empleados de banca ; la huelga de Asturias ; las huelgas duras en Pamplona y en Vitoria (Michelin), ésta última de 42 días ; la huelga con ocupación de las fábricas SEAT de Barcelona y la huelga de solidaridad de casi 100.000 trabajadores catalanes contra el asesinato de un obrero de SEAT en el momento de desalojar la fábrica ; la agitación estudiantil nacional centrada sobre la huelga de los estudiantes de Medicina, encontrando su punto culminante en Madrid ; los movimientos reivindicativos que han acompañado la renovación de muchos convenios colectivos durante el primer trimestre de 1972 ; la huelga explosiva de los obreros de los astilleros de El Ferrol en Galicia, que condujo a una auténtica batalla callejera entre las fuerzas represivas y los trabajadores.

La simple enumeración de estas luchas indica a la vez su tendencia a extenderse a todo el país y a todas las categorías de las masas trabajadoras. La participación de capas de las « nuevas clases medias », ya visible el año anterior, se ha precisado más con la participación de los médicos jóvenes en la revuelta de los estudiantes contra la « ley de enseñanza ». En esa misma ocasión, y sobre todo el día de las manifestaciones a escala nacional contra esta ley, el 14 de febrero de 1972, los estudiantes de secundaria, por primera vez en España, han salido masivamente a la calle. Si bien en el resto de la Europa imperialista el Capital ha conseguido europeizarse más rápidamente que la clase obrera, en España sin embargo la lucha reivindicativa de las masas adopta más rápidamente las formas avanzadas de lucha del resto de Europa antes de que la burguesía haya podido adoptar su técnica industrial y la organización económica prevalente.

Además de esa tendencia a su extensión y a su politización, las luchas obreras españolas de 1971-72 han tenido tres características fundamentales que las acercan por otro lado a luchas semejantes del proletariado europeo.

Los objetivos y límites fijados no solamente por el régimen franquista sino por toda la patronal en la política salarial han sido en general desbordados en todas las partes donde los trabajadores han preferido la acción directa al «arbitrio» de los «sindicatos» de Estado. Si bien los siderurgistas de Altos Hornos de Bilbao han debido contentarse con un aumento de los salarios nominales de un 11% por tres años, mientras que las cifras publicadas por el Banco de Madrid evalúan el aumento del coste de vida para los años 1970 y 71 en un 35%, la política salarial del régimen ha conocido sin embargo un semifracaso allí donde las agitaciones y las huelgas han podido lanzar a la balanza la combatividad creciente de la clase obrera.

Los trabajadores han optado espontáneamente por reivindicaciones unitarias, que los grupos revolucionarios han propugnado incansablemente: aumentos iguales para todos, 450 pesetas de salario mínimo diario, etc. Dentro del mismo espíritu de reforzamiento de la solidaridad de clase, la consigna de la reintegración de los trabajadores despedidos juega cada vez un papel cada vez más importante en la agitación obrera.

Estrechamente ligada a esa elevación del nivel de conciencia de clase, surge la adopción de formas de acción a la vez más militantes y más basadas en la democracia obrera. La agitación y la huelga están marcadas por la realización de asambleas generales de trabajadores. Comités más amplios y responsables ante las asambleas, sustituyen durante la agitación a las comisiones obreras restringidas y permanentes. Hay ya algunos ejemplos en los que la reivindicación de los marxistas revolucionarios de ver a esos auténticos comités de huelga convertirse en responsables ante las asambleas generales y por tanto revocables por ellas, comienza a traducirse en la práctica por los trabajadores. Por otro lado, la aparición de piquetes masivos de extensión de la huelga, que se dirigen a fábricas vecinas o de la misma rama industrial para generalizar la lucha, debe ser subrayada.

Es en El Ferrol donde la radicalización de las luchas obreras ha alcanzado una verdadera cualidad nueva. Sufrir pasivamente la represión de la dictadura aún más feroz con la orden de disparar contra los manifestantes y los huelguistas, se hacía cada vez más inaceptable para el proletariado español. En 1971, son sin embargo solamente los grupos revolucionarios de vanguardia, en primer lugar nuestros camaradas de la Liga Comunista Revolucionaria, quienes lanzan la consigna de los piquetes de autodefensa y quienes empiezan a aplicar en manifestaciones-relámpago forzosamente restringidas la práctica de esos piquetes. Durante el desalojamiento por la Guardia Civil de las fábricas SEAT de Barcelona ocupadas por los trabajadores, ha habido reflejos de autodefensa, pero la masa obrera ha vacilado en emprender la lucha en el terreno poco favorable de una empresa rodeada por el enemigo.

Por el contrario, cuando la violencia represiva se desencadenó en las calles de El Ferrol contra los huelguistas de los astilleros, éstos no solo respondieron sino que pasaron a la contraofensiva y consiguieron barrer a las fuerzas represivas de una parte de la ciudad. Si bien ha habido dos obreros muertos, ha habido también muchos policías en el hospital. La electricidad, el gas, el agua han sido cortados por los huelguistas cuya lucha adoptaba el aspecto de una huelga general en toda la ciudad. Las mejores tradiciones pasadas del proletariado español, el más revolucionario de Europa, han subido bruscamente a la superficie de nuevo, reforzadas y enriquecidas por las duras enseñanzas de las derrotas pasadas: ante todo, una desconfianza profunda hacia los aparatos burocráticos y un sentido reforzado de la autonomía y de la solidaridad de clase.

3.

Endurecimiento de la dictadura, por un lado; respuestas cada vez más duras de las masas trabajadoras, por otro: las líneas generales de la evolución social y política en España quitan toda credibilidad a la política fundamental del PC, orientada hacia un reemplazamiento pacífico y en frío del régimen franquista, a la búsqueda de una colaboración con la burguesía, los monárquicos e incluso una fracción del ejército.

En una entrevista concedida a la revista del PCF «La Nouvelle Critique», Santiago Carrillo, secretario general del PCE, ha descrito ese proyecto con un cinismo que roza con la ingenuidad. La burguesía española, dice, no dispone ya de ninguna fuerza política con la cual pudiese colaborar en el marco de un régimen parlamentario. En el pasado, la socialdemocracia ha jugado ese papel; hoy el PCE propone su candidatura para cumplir la misma función.

Toda esta orientación estaba fundada en la esperanza de una transición en frío, por la simple presión de las masas, del régimen franquista hacia una democracia parlamentaria burguesa, en colaboración con la burguesía y garantizando solemnemente la protección de su propiedad y de sus beneficios. Su función objetiva, independientemente de los cálculos y proyectos de los dirigentes del PC, era canalizar el ascenso de las luchas obreras hacia objetivos compatibles con la supervivencia del régimen capitalista, sobre todo en la opción por formas de acción y de organización que reforzaban las ilusiones reformistas y gradualistas propagadas por un ala de la dictadura.

Su fracaso se manifiesta a dos niveles. Las masas se dan cuenta cada vez más claramente del carácter ilusorio de los proyectos de supresión en frío del franquismo. Desencadenan en la práctica luchas cada vez más duras, con una dinámica anticapitalista acentuada. Una vanguardia empieza a desgajarse en las empresas y universidades que, habiendo asimilado las lecciones esenciales del neorreformismo del PC, consigue arrastrar conscientemente a sectores del movimiento de masas hacia reivindicaciones y formas de acción destinadas a poner en marcha un proceso de revolución permanente.

El ejemplo más evidente de ese cambio en la relación de fuerzas en el seno mismo del movimiento obrero, de esa pérdida de la hegemonía absoluta que el PC había podido ejercer en su seno durante quince años ha sido el éxito notable de la campaña de la extrema izquierda por el boicot a las elecciones de los « sindicatos » de Estado. El hecho de que en Cataluña y en el País Vasco más del 50% de los trabajadores hayan seguido esa consigna y que incluso en la fortaleza del PC, la zona industrial de Madrid, minorías sustanciales de la clase obrera hayan boicoteado las elecciones, refleja la maduración de la conciencia de clase de un sector importante del proletariado español. Si ya fenómenos de desbordamiento de la línea del PC a nivel de fábricas se multiplican tanto en regiones antiguas como en regiones recientemente industrializadas, incluso en Madrid -en la fábrica Castellón-, ha sido la primera vez en que hemos asistido a un fenómeno semejante.

La aparición de una vanguardia amplia, independiente de los aparatos tradicionales, que empieza a tener un carácter y una influencia de masas, no es evidentemente un fenómeno particular a España. El mismo fenómeno se ha producido o se está produciendo en otros tres países imperialistas importantes de Europa: Francia, Italia y Gran Bretaña. Por razones específicas a España, la relación de fuerzas entre esa vanguardia y el PC es sin duda más favorable a los revolucionarios en ese país que en Francia o en Italia, o que la relación de fuerzas entre revolucionarios y el Partido Laborista en Gran Bretaña. El carácter más explosivo de las contradicciones sociales, las dificultades objetivas mucho mayores para limitar el movimiento de masas o para canalizarlo hacia objetivos reformistas, tenderán a acentuar aún más ese cambio en la relación de fuerzas.

La dirección del PCE se ve de este modo confrontada a una obligación nueva, la de maniobrar en el seno del movimiento de masas para limitar su pérdida de influencia y frenar la crisis en sus propias filas que los desbordamientos sucesivos de su orientación por los trabajadores y estudiantes no cesarán de provocar. El equipo de Santiago Carrillo debe además defenderse contra las tentativas repetidas de la burocracia soviética de sustituirlo por un equipo que apoyara de manera incondicional la política del Kremlin. Todas esas razones explican la flexibilidad más grande de que hace prueba la dirección carrillista hacia otras tendencias del movimiento obrero, incluidos los grupos revolucionarios, el viaje de Carrillo a Pekín, los frentes únicos ocasionales realizados con grupos de extrema izquierda, incluso, en la Universidad de Madrid, con nuestros camaradas de la LCR, la constante insistencia en la unidad de acción sin exclusivas. Si en ocasiones esa unidad de acción, en una coyuntura favorable, puede llevar a grupos locales del PC a izquierdizar sensiblemente su orientación, o sea a adaptarse a la línea de los revolucionarios, no hay que deducir de ello que se trata de una perspectiva posible para el conjunto del PC. Al contrario, la « liberalización » mayor de ese partido y la proclamación de un respeto más claro de la democracia obrera se encuadran perfectamente dentro de una evolución acentuada hacia una socialdemocratización y una orientación política derechista marcadas.

¿ Esto significa que es previsible un declive de la influencia de masas del PCE ? No lo creemos. A medida que masas cada vez más amplias entran en acción, que capas todavía nuevas del proletariado y de la juventud empiezan a politizarse, la variante más probable es la de que paralelamente a la pérdida de influencia del PC en el seno de la vanguardia, su influencia se extenderá a masas que han entrado recientemente en la lucha y todavía poco politizadas y con poca experiencia. Numéricamente, el resultado de esas dos tendencias es un reforzamiento y no un debilitamiento del PC. Es preciso tener en cuenta todo esto a fin de definir una orientación táctica correcta de los revolucionarios, tanto dentro del movimiento de masas como para la construcción del partido revolucionario.

4.

La perspectiva histórica que los marxistas revolucionarios defienden en España es la de un proceso de revolución permanente. Rechazan tanto la eventualidad de una liquidación en frío de la dictadura franquista como la de un movimiento de masas que se contentara con arrancar las libertades democráticas y se instalara pacíficamente en un marco tradicional de democracia burguesa parlamentaria. Franco y el régimen franquista (incluido un franquismo sin Franco) no podrán ser derrocados más que por una movilización revolucionaria de las masas que se enfrenten al Estado burgués, desintegrando y destruyendo su aparato de represión, ocupando las fábricas y las tierras y amenazando la propiedad capitalista. El proceso revolucionario que conduce al derrocamiento de la dictadura pondrá inmediatamente al orden del día la victoria de una revolución socialista, sin tener que pasar primero por una etapa histórica intermedia de democracia parlamentaria burguesa.

Fero quien dice proceso de revolución permanente no defiende la caricatura de ese concepto, o sea, la de una revolución que sería inmediatamente derrotada si no conduce, al primer intento, a la instauración de la dictadura del proletariado.

La burguesía española no quiere liquidar la dictadura porque teme que concediendo libertades democráticas a las masas, éstas acentuarán sus luchas anticapitalistas en lugar de dejarlas canalizar hacia objetivos reformistas. Pero si se ve confrontada a un movimiento revolucionario de las masas tan tumultuoso que vaya adoptando cada vez más formas insurreccionales, no tendría ya nada que perder y un tiempo precioso a ganar lanzando a los trabajadores el hueso de un restablecimiento de las libertades democráticas. Por esa razón, la perspectiva de un proceso de revolución permanente en España no excluye sino que incluye, al contrario, la eventualidad de un restablecimiento temporal de las libertades democráticas, como subproducto de un ascenso revolucionario del proletariado. Ese proceso comenzará con la conquista de esas libertades por las masas trabajadoras.

Durante ese intervalo, la burguesía prepararía febrilmente los medios de un cambio profundo de la relación de fuerzas y de un aplastamiento por la fuerza del movimiento de masas. La vanguardia proletaria utilizaría ese plazo para perfeccionar la organización de las masas en órganos de dualidad de poder (consejos obreros, milicias obreras) y para reforzar su influencia en el seno de las masas, a fin de abordar el enfrentamiento inevitable con las mayores posibilidades de victoria, en fin, para acelerar la construcción del partido revolucionario. La diferencia entre esa perspectiva y la de una «normalización» de la situación «a la europea» -es decir, la de una repetición de lo que sucedió después de la segunda guerra mundial en Francia e Italia, debido a la traición del PC y del PS y dentro del marco de un crecimiento económico acelerado del capitalismo que fue posible debido a esas traiciones- salta a los ojos.

Para traducir a la práctica esta perspectiva, los marxistas españoles deben aplicar desde ahora una estrategia revolucionaria que tiene como objetivo esencial impedir o hacer más difíciles todas las maniobras dirigidas a desviar la energía revolucionaria de las masas hacia objetivos puramente reformistas, maniobras que, en las condiciones concretas de España, no conducirían a una democracia parlamentaria burguesa más o menos estable sino a un nuevo aplastamiento sangriento de las jóvenes generaciones combativas de proletarios y estudiantes españoles. Los elementos esenciales de esta estrategia son los siguientes:

- promover todas las iniciativas que impidan el fraccionamiento, la dispersión y el aislamiento de las luchas y que tiendan, por el contrario, a la coordinación no solo sectorial sino también local, regional y nacional de las luchas, tanto de las luchas obreras propiamente dichas como de las de los obreros, estudiantes y alumnos de secundaria, de las capas trabajadoras de las «nuevas clases medias» y de los campesinos pobres. Debe prestarse una gran atención a las técnicas de extensión y de generalización de las huelgas, así como a la aparición y al reforzamiento de organismos de coordinación de las luchas, que prefiguren los futuros soviets.

- apoyar todas las tendencias a sobrepasar reivindicaciones y luchas puramente economicistas, a politizar las huelgas y las campañas de agitación obrera. Las reivindicaciones democráticas, incluidas las referentes a la cuestión nacional, juegan hoy día un papel clave en ese sentido. Incluyendo sistemáticamente en las plataformas reivindicativas las exigencias de la reintegración incondicional y con pleno salario de todos los obreros despedidos por represalias; de liberación inmediata de todos los presos políticos; de expulsión de las policías privadas y de las fuerzas represivas públicas de las empresas, de las Universidades y de las escuelas; de reconocimiento del derecho de huelga; de reconocimiento de la libertad sindical, de la libertad de asociación, de la libertad de prensa, de reunión y de manifestación, las tentativas del régimen y de la patronal de conducir la lucha obrera dentro del marco de simples negociaciones salariales con armas desiguales (sin que existan siquiera sindicatos libres en el bando obrero) fracasarán de manera evidente.

- impulsar las reivindicaciones y formas de acción netamente anticapitalistas: no a la aceleración de las cadencias; no a los despidos; lucha por el control obrero; ocupaciones de fábricas, etc.

- hacer comprender y organizar las formas adecuadas y cada vez más elevadas de autodefensa de las huelgas y de las manifestaciones de masas contra la violencia represiva de la dictadura, de sus agentes directos e indirectos, de los defensores del reino del capital en España.

- asegurar cada vez más el trascrecimiento de los organismos unitarios de preparación de las luchas (comisiones obreras amplias y auténticamente unitarias), su sustitución por órganos representativos y democráticamente elegidos por las masas en el momento en que se producen luchas, es decir, preparar la aparición de auténticos órganos de dualidad de poder en el momento en que el movimiento revolucionario de las masas alcance su punto culminante.

- preparar una intervención revolucionaria entre los trabajadores agrícolas y los campesinos pobres.

Toda esta estrategia se resume en la consigna: propagar, preparar y organizar la huelga general revolucionaria para derrocar a la dictadura asesina de obreros.

5.

Con la constitución y el reforzamiento de la Liga Comunista Revolucionaria, una primera etapa ha sido realizada en el camino hacia la construcción del partido revolucionario del proletariado español. Este solo puede basarse en el programa marxista revolucionario. Propagando ese programa, la LCR es hoy el primer núcleo de un partido de ese tipo. Para realizar la construcción de éste, no bastará reforzar a la LCR con un reclutamiento individual intensificado. Serán inevitables agrupamientos, fusiones con otras corrientes revolucionarias, y la recuperación de los mejores militantes obreros de vanguardia que siguen ligados al PC.

El papel de centralizador a escala nacional jugado por la LCR en la lucha por el boicot a las elecciones de la CNS; su papel de propulsor de una respuesta inmediata y nacional a los acontecimientos de SEAT; su papel ejemplar en la agitación estudiantil de Madrid, han hecho conocer y apreciar a la organización en medios amplios de vanguardia y han hecho de ella un polo de atracción para los militantes revolucionarios en regiones donde la organización no estaba todavía implantada. La Cuarta Internacional se enorgullece del hecho que militantes de ese temple y valor hayan decidido espontáneamente unirse a ella. Ve en ello la confirmación del transcurso actual de la Internacional de un número restringido de pequeños grupos de propaganda trotskistas hacia un movimiento revolucionario mundial, ya capaz de adoptar iniciativas prácticas que modifiquen sensiblemente la relación de fuerzas entre la vanguardia y los aparatos burocráticos en el seno del movimiento de masas, y que empiecen a modificar al mismo tiempo las tendencias de evolución de ese movimiento de masas mismo.

El problema inmediato a resolver es el de una nueva etapa de crecimiento de la LCR. Ese problema implica el de las relaciones con las tendencias y grupos de vanguardia, centristas y ultraizquierdistas, y el de las relaciones con las organizaciones tradicionales del movimiento obrero, esencialmente con el PC. La delimitación programática sistemática, la polémica teórica, política y propagandística deben ser combinadas con la capacidad para proponer y concluir acuerdos de unidad de acción ocasionales en torno a objetivos determinados que correspondan a los intereses del conjunto de las masas trabajadoras. No hay ninguna contradicción entre esos dos aspectos de la actividad política de una organización revolucionaria. Al contrario, se completan lógicamente uno y otro. Cada uno de ellos no adquiere todo su valor si no es a través de la combinación con el otro.

En torno a la cuestión de las comisiones obreras, la construcción del partido revolucionario podría igualmente pasar a una nueva etapa. La tentativa del PCE de transformar las comisiones obreras en sindicatos semilegales dominados por el aparato del PC ha fracasado. Ese fracaso se debe a la quiebra de toda la orientación gradualista y neorreformista del PC, las comisiones obreras, por la misma fuerza de los acontecimientos, han debido extender su actividad hacia temas eminentemente políticos, que hacían incompatible toda existencia semilegal con la naturaleza misma de la dictadura. El fracaso resulta igualmente de la pérdida de hegemonía del PCE sobre la vanguardia obrera, del proceso de diferenciación política creciente en el seno de las comisiones obreras que incluso ha provocado a menudo su estallido grupuscular. Refleja, por último, la extensión y radicalización de las luchas, que provocan la aparición, antes y durante las huelgas, de organismos mucho más amplios que las comisiones obreras para preparar y dirigir la lucha obrera.

De todo ello se deriva la imposibilidad de calcar mecánicamente la actitud tradicional de los revolucionarios ante el trabajo sindical sobre la actitud que los revolucionarios españoles deben adoptar hacia las comisiones obreras. Pero no se deriva de ello, de ningún modo, que se trate de una forma de organización que pueda ser considerada ya como superada, y a la que los revolucionarios debieran sustituir una combinación entre el grupo político de empresa y el comité de huelga (o de preparación de la huelga) que emane de asambleas generales.

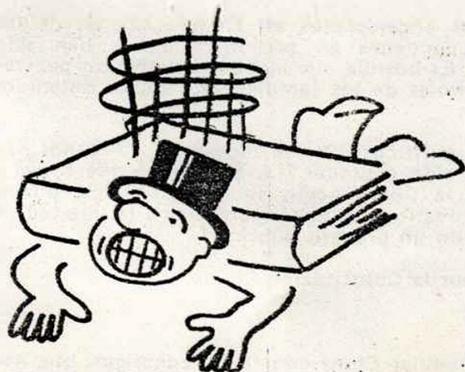
Las comisiones obreras representan frecuentemente la forma de organización de una confrontación y de una colaboración permanentes de todos los elementos militantes dentro de la empresa, siendo la más adaptada a las condiciones de clandestinidad -es decir, a la imposibilidad de organizar sindicatos de masas- y de ascenso cada vez más impetuoso del movimiento de masas (es decir, de la fluctuación del número de militantes activos en la fábrica del simple al doble o al triple durante las fases de agitación). Tiene la doble ventaja de ser abierta y unitaria, a partir del momento en que los acontecimientos y la relación de fuerzas permitan romper con toda pretensión del PCE a un control político o a la representación exclusiva en su seno.

Los revolucionarios españoles deben pues hacerse los abogados más convencidos de ese carácter unitario de las comisiones obreras, que implica el respeto más amplio de la democracia obrera y del derecho de representación y de organización de todas las tendencias del movimiento obrero en su seno y teniendo en cuenta sin embargo la realidad concreta y sin fetichizar ninguna forma específica de unidad de acción. La lucha por ese principio corresponde hoy a una auténtica toma de conciencia en el seno mismo de la base del PCE. Lejos de oponerse a la tarea de construcción de una nueva dirección revolucionaria del proletariado español, permitiría concretizar esa tarea por primera vez ante una vanguardia obrera mucho más amplia.

La España franquista es hoy el eslabón más débil de la cadena imperialista en Europa. El estallido de una huelga general revolucionaria, el comienzo de una nueva revolución española tendría repercusiones incalculables en la configuración de las fuerzas sociales y políticas en todo el continente. Los marxistas revolucionarios y la Cuarta Internacional tienen, por todo ello, un deber particular de solidaridad hacia el proletariado español y sus camaradas de la LCR. El lugar eminente que el proletariado español ocupa hoy dentro del conjunto de las luchas obreras en Europa y la importancia decisiva que tendría el estallido de la revolución española para la revolución proletaria en toda Europa capitalista imponen a las organizaciones marxistas revolucionarias no solamente un deber particular de ayuda a sus camaradas españoles de la LCR. Implican también la necesidad de comprender que, en muchos países de Europa, los trabajadores españoles inmigrados actúan hoy como una fuerza de vanguardia particularmente combativa. Es pues urgente desarrollar un trabajo sistemático en ese medio y orientarse hacia la organización de grupos españoles simpatizantes de la LCR en el extranjero, allí donde esto sea posible. Ayudar a la maduración del proceso revolucionario en España, ayudar a la construcción de una nueva dirección revolucionaria del proletariado español, contribuir al reforzamiento de la LCR, es el medio más directo de que disponen hoy para acelerar el transcurso del nuevo ascenso de las luchas obreras en Europa desde mayo 68 hacia un nuevo ascenso revolucionario a escala continental.

1 de junio de 1972

literatura revolucio naria en castellano



CUADERNOS DE FORMACION COMUNISTA

- La Burocracia, de E. Mandel
- El segundo aliento (problemas del movimiento estudiantil) de D. Bensaïd y C. Scalabrino

REVISTA CUARTA INTERNACIONAL

- N°1: Tesis y resoluciones del IX Congreso
- N°2: El Crepusculo del franquismo
Imperialismo y burguesia nacional en América Latina
- N°3: El Centenario de la Comuna de Paris
La situación politica en Bengala
El imperialismo USA.

- Escritos sobre España, de L. Trotsky
Ediciones Ruedo Iberico, 6, rue de Latran, Paris VI
- « 1905 » y Balance y perspectivas, de L. Trotsky
Ediciones Ruedo Iberico.
- Literatura y Revolución, de L. Trotsky
Ediciones Ruedo Iberico.
- La teoria leninista de la organización, de E. Mandel
Ediciones ERA, Avena 102, Mexico 13 DF
- Ensayos sobre el neocapitalismo, de E. Mandel
Ediciones ERA.

Declaración del S.U.

La siguiente resolución ha sido adoptada el 16 de abril por el S.U. de la IV Internacional.

Detenidos desde diciembre 1952 - enero 1953 en la República Popular China, un cierto número de trotskistas chinos han sido encarcelados sin juicio.

Su encarcelamiento sin juicio es totalmente ilegal; según el artículo 87 de la Constitución de la República Popular China, « los ciudadanos de la RPCH gozan de las libertades de expresión, prensa, reunión, asociación, desfile y manifestación. El estado garantiza a los ciudadanos el disfrute de dichas libertades, concediendo las facilidades materiales necesarias. »

Entre los encarcelados se encuentran:

Chen Chao Lin: Miembro fundador del PC, posteriormente del movimiento trotskista chino; nacido en 1901. Tras haber trabajado en París con Chu En-Lai y Chen Yi (ex-ministro de defensa de la RPCH), al fin de la Primera Guerra Mundial gana Moscú para estudiar en la Universidad Comunista de los Trabajadores de Oriente. En 1925 vuelve a China como miembro del CC del PCCH; conocedor del inglés, alemán, francés y ruso, traduce al chino obras marxistas e inicia la formación de cuadros revolucionarios entre la juventud. En la revolución de 1925-27 juega un importante papel en la región de Wuhan. Tras la derrota pasa al trotskismo, detenido por la policía del Kuomintang es condenado a 15 años de prisión y no fue liberado más que 7 años después, en 1937, al comienzo de la guerra chino-japonesa. Desde entonces se consagra a la traducción de obras de Trotsky al chino y, tras la rendición de los japoneses, en 1945, a la redacción de un bimensual « Nueva Enseña » prohibido por el gobierno del Kuomintang. Al ser liberado Shanghai por el EPL, un cierto número de militantes trotskistas marcharon a Hong-Kong; prosiguiendo sus actividades políticas desde el exterior; Chen quedó en el interior militando hasta su arresto. Ha pasado 27 años de su vida en la cárcel (7 bajo Chang, 20 bajo Mao); tiene en la actualidad cerca de 72 años.

Chiang Tseng-Tung: dirigente activo del movimiento obrero de Shanghai, tomó parte en la huelga general y en la insurrección de 1925. Continuó su tarea de obrero revolucionario bajo la dictadura del Kuomintang enarblando en tanto que trotskista, la bandera de la IV Internacional. La policía de Mao lo detuvo en 1952. Si aun vive, debe tener aproximadamente unos 62 años.

Chou Jen-Son: Intelectual revolucionario; daba clases en una escuela superior, fue detenido en el puerto de Amoy (provincia de Fukien). Se le cree encarcelado en Shanghai.

Ho Chi-Sen: Líder estudiantil de Pekín en los años 20; se adhiere al PCCH poco después de su fundación. En la expedición del ER del norte de Kwang-tung para liberar al país de los señores de la guerra (1925-27) jugó un papel dirigente al lado de Mao, primero en Wuhan y luego en la provincia de Hunan. Tras el « golpe » contra-revolucionario de Tchang Kai-Chak en Shanghai (abril de 1927) trabajó en la reconstrucción del PCCH en la clandestinidad. En 1929 (según Chen Du-Shing) persuadido del carácter erróneo de la línea política dictada por el Komintern al PCCH, se hace trotskista. Representaba a los « Proletarios », uno de los cuatro grupos trotskistas que se unificaron en 1931, dando origen a la LC, que se convierte en 1938 en la sección china de la IV Internacional. Ha sufrido ya de una mala salud cuando su « viejo camarada » Mao lo puso tras los barrotes. No se sabe nada de él desde hace muchos años; si aun está vivo debe tener unos 75 años, pero se tienen razones para temer que haya muerto en un campo de trabajos forzados.

Ling Hwen-Hua: Este veterano de la lucha revolucionaria era miembro de la CE de la Unión de Impresores de Cantón cuando fue detenido por la policía de Mao a finales de 1952. Fue enviado a Wuhan con otros trotskistas detenidos en la « zona administrativa del Sudoeste » y condenado a trabajos forzados a perpetuidad. Ninguna noticia sobre él ha llegado al exterior. Si vive, cuenta con más de 50 años.

Ling Sum-Chi: Lector en la Universidad Sun Yat-sen de Cantón, detenido en 1953 tras los movimientos de masas de finales del año anterior. No se conoce su suerte.

Wang Kwo-Lung: Profesor, al igual que Chou Jen-sen, fue detenido en Wendrow (provincia de Chekiang). Se cree que se encuentra detenido en Shanghai.

Ying Kwuan: estudiante en Francia con Chu En-Lai (1920), milita en 1923 en la sección francesa de la Juventud Socialista China con Chen Yi y Li Hu-Chwang (miembro del BP del PCCH) como presidente de la comisión de organización. En 1924, tras haber sido secretario para Europa del PSCH, es secretario del PCCH de la provincia de Shantung. En 1925 es secretario del Comité Regional de Shanghai, del que Chen Pi-Lan era también miembro. Dirigente de la revolución de 1925-27 en la China central (provincia de Anhwei) pasa al trotskismo en 1929 y trabaja por la unificación de los diversos grupos. Detenido en 1932 por el Kuomintang, puesto en libertad en 1934 y nuevamente detenido, no fue liberado hasta 1937 (guerra chino-japonesa) y trabaja durante la guerra entre los estudiantes. Después de rendición del Japón, vuelve a la actividad política en Shanghai hasta su detención por la policía de Mao; si vive todavía, debe tener unos 72 años.

Esto no representa más que un pequeño número de los trotskistas encarcelados en China; además de los veteranos del movimiento, numerosos militantes jóvenes se hallan igualmente en prisión. Algunos han sido condenados a penas que oscilan entre 5 y 10 años de trabajos forzados. Es posible que algunos hayan sido puestos en libertad, pero se ignora en qué circunstancias. Tampoco se tienen noticias de los familiares de dichos detenidos políticos, igualmente encarcelados.

El régimen de Mao tendrá que informar sobre la suerte de estos presos políticos. ¿ Viven todavía ? ; Algunos han sufrido juicio secreto ? ; De qué crímenes o infracciones de la ley han sido acusados ? ... El secreto que rodea a estas detenciones no dice nada bueno sobre el modo como se aplica la Constitución en China. Indica, por el contrario, que dichas detenciones han sido llevadas a cabo violando una constitución que « garantiza » la libertad de expresión; si éste no es el caso, ¿ por qué el gobierno chino no ha realizado un proceso público ?

- ; Exijamos que el gobierno de Mao respete los derechos garantizados por la Constitución !
- ; Exijamos el respeto de la democracia proletaria en China !
- ; Exijamos la liberación de los trotskistas chinos !

Pedimos a todas las organizaciones que han defendido a la República Popular China contra sus enemigos, que han apoyado a la revolución china, que tomen posición ante esta cuestión para ayudarnos a romper el muro del silencio.

CHINA

LA REVOLUCION INCONCLUSA (artículo aparecido en « RED MOLE », n. 42, del 15 de mayo de 1972)

Los intentos de los dirigentes chinos de lograr una coexistencia pacífica con los Estados Unidos han sufrido un fuerte golpe con la magnífica ofensiva militar desencadenada por los vietnamitas. Es importante sin embargo relacionar la política exterior china de los últimos tiempos con las deformaciones internas que se produjeron y culminaron durante la fase de la « revolución cultural ».

Para analizar el papel jugado por China en la fase actual de la política internacional y la naturaleza de su grupo gobernante debemos tomar como punto de partida la revolución que terminó victoriosamente en el otoño de 1949. Esta victoria de la revolución china fue el acontecimiento más importante desde Octubre de 1917 : representó un salto cualitativo con importantes consecuencias a largo plazo para el pueblo chino. Se trata al mismo tiempo de un duro golpe al imperialismo y produjo profundas alteraciones en la relación de fuerzas a escala mundial. Ninguna crítica al orden forjado en China después de la revolución o a la política del grupo gobernante puede alterar esta valoración fundamental.

La comparación siguiente no es nueva pero tiene todavía su fuerza : basta comparar el desarrollo de China en los últimos veinte años con el de la India para comprender el alcance de los problemas abordados por la revolución. Mientras China se ha liberado completamente de la influencia imperialista, en India los efectos de los intereses imperialistas, en particular los de Inglaterra y Estados Unidos, se manifiestan más claramente que antes. Mientras en China las bases de la clase dominante anterior han sido completamente destruidas, India se ve afectada por una polarización social extrema : la barbarie de la sociedad de castas aun gobierna al país. Aun cuando las tensiones sociales no han desaparecido, China ha cumplido virtualmente la tarea de unificación nacional ; por el contrario, India se tambalea bajo el influjo de fuerzas centrífugas que es probable la conduzcan a su desintegración. China no tiene deudas exteriores mientras que el endeudamiento de India es descomunal. Mientras China ha superado su pobreza tradicional, India se ve incapaz de llevar a cabo las reformas económicas más urgentes : la gran mayoría de su población vive bajo la constante amenaza de la inanición. El desarrollo divergente de los dos países está basado en diferencias clivativas de sus respectivos orden social y económico. La experiencia china, pese a todas sus contradicciones y limitaciones, demuestra la superioridad histórica de las relaciones de producción socialistas que se establecen en los países donde la clase obrera está en el poder, por encima de las relaciones capitalistas existentes bajo un gobierno de clase burguesa.

La guerra revolucionaria finalmente victoriosa, de una duración de veinte años, provocó un justificado interés y llegó a servir como fuente de inspiración a otras luchas. China se convirtió, sobre todo en Asia, en un poderoso foco de atracción y en un gran poder antiimperialista. Incluso las nacientes burguesías, durante un cierto período, practicaron una política de relaciones amistosas con China -algo que China aceptaba e incluso estimulaba, en ocasiones en perjuicio suyo. La influencia china no se debilitó posteriormente cuando los acontecimientos de la política mundial y los asuntos internos de algunos de esos países provocaron cambios y rupturas en las posiciones chinas. Por el contrario, el prestigio de China creció entre el campesinado radicalizado y las masas obreras y pequeño-burguesas, particularmente después de la ruptura chino-soviética y la posterior crítica china al PCUS. Las masas radicalizadas veían en Pekín la posibilidad de que interviniera decisivamente en la solución de la crisis dentro del movimiento internacional de la clase obrera, y para extender el apoyo político, y si era necesario militar, a las luchas contra las clases dominantes nativas.

Esta unidad de factores objetivos, estructurales, y de elementos subjetivos, condiciona el papel jugado por China durante los quince años posteriores a la victoria de su revolución. Estos factores y elementos están lejos de haberdesaparecido pese a los acontecimientos y cambios producidos recientemente.

Sin embargo, la edificación de un nuevo orden social en China tuvo lugar dentro de un contexto que pronto engendró diversas deformaciones y degeneraciones. Durante mucho tiempo los marxistas revolucionarios han estudiado y criticado ese fenómeno y por ello han sido acusados de « dogmatismo » y de « sectarismo ». Pero después de la irrupción de la crisis impropriamente llamada « revolución cultural » y después de las polémicas que se dieron en ella, parece difícil no concluir -aun cuando solo sea en base a la evidencia y las críticas emitidas por los partidarios del grupo en torno a Mao- que se ha producido una degeneración del Estado obrero chino. Mao mismo declaró que « desde la liberación hasta ahora, en el curso de diecisiete años nosotros mismos nos hemos distanciado considerablemente de las masas ».

En un libro recientemente publicado en inglés (por la « New Left Review ») he desarrollado una serie de argumentos apoyando la tesis de la degeneración burocrática en China. Esta degeneración ha asumido formas concretas en el proceso de diferenciación social, que, aunque no sea tan drástico como en la URSS, ha afectado no obstante a la totalidad de la sociedad china. Aparte de una visible diferencia en el nivel de vida entre la ciudad y el campo, han aparecido desigualdades importantes dentro del campesinado ; es el mismo caso en la clase obrera, que fue la primera en sufrir la baja de la dinámica de salarios. Más importante aún, grandes diferencias han aparecido entre los obreros y campesinos, por un lado, y los nuevos estratos privilegiados por otro. En la industria, los técnicos y administradores perciben un salario considerablemente superior y una marcada diferenciación social se produce aun dentro del Estado y del aparato del partido. Los privilegios, no solo en los ingresos, crecen visiblemente cuando uno asciende lo escalafones del partido, del ejército y del Estado. Como se dijo en varias acusaciones duras hechas en China entre 1966 y 1969, los máximos dirigentes gozan de un nivel de vida difícilmente comparable al de las masas.

Este proceso ha sido posible debido a la naturaleza del aparato político y al modo de funcionamiento de éste. Con excepción de alguna independencia real a nivel de localidades de provincia y -en ciertos períodos solamente- en fábricas y administraciones locales, las decisiones económicas y políticas importantes han sido siempre un monopolio exclusivo de la dirección del partido y del Estado, la cual se ha fundido en China en un mayor grado que en otros Estados obreros. La Asamblea Popular china y su Comité Permanente nunca han sido órganos de toma de decisiones. Todas las decisiones importantes han sido siempre hechas por el aparato del partido, y como los Congresos del Partido (o plenos del Comité Central) son raramente convocados (en los últimos veintiseis años solo se han hecho tres congresos), esas decisiones son adoptadas por el Bró Político, o sea, por su Comité Permanente. (Una alternativa para el Comité Central es la designación de comisiones especiales). Ese modo de funcionamiento solo puede provocar la expulsión de las masas de cualquier control real sobre la vida económica y política del país y en la consolidación de poderosos grupos dentro del partido, que se lanzan a luchas secretas entre ellos y que fueron uno de los principales objetos de ataque durante la revolución cultural.

Un factor objetivo que contribuyó al proceso de degeneración en China fue el terrible atraso del país, peor aún que el de la URSS después de la revolución. Pero un factor más decisivo fue el uso de elementos del viejo aparato político y administrativo en la creación del nuevo orden social. Así, estructuras cualitativamente nuevas, revolucionarias, que debían asegurar la participación de obreros y campesinos en la dirección del país, no estuvieron presentes en ningún lugar. Esto no fue accidental sino que se derivaba, en última instancia, de la naturaleza del PC de China y de su aparato dirigente originalmente formado en los territorios liberados. A pesar de su especificidad y de sus diferencias con Stalin en los momentos cruciales de la revolución china, el PC Chino sufre no obstante los efectos destructivos del estalinismo : después de la

revolución va a jugar un papel fundamental en la burocratización del nuevo orden social. Los rasgos estalinistas del PC Chino, presentes ya durante el período de la guerra civil, y la degeneración del Estado obrero chino durante los años 50 y 60 no deben hacernos olvidar las importantes lecciones de la lucha armada ni el hecho de que fue el PC Chino quien dirigió a las masas para derrocar al gobierno de la vieja clase. Pero es también importante comprender que el éxito histórico de la revolución no debe impedirnos analizar su complejo y contradictorio proceso y la naturaleza misma del orden maoísta.

II

La crisis política y social que se produce bajo el nombre de « revolución cultural », que se extiende simbólicamente de Noviembre de 1966 (el comienzo del debate público sobre la ya famosa obra teatral) a Abril de 1969 (la apertura del Noveno Congreso del Partido), forma una parte coherente del marco expuesto anteriormente. En último análisis, es el resultado de conflictos y contradicciones que se han acumulado en el nuevo orden social. Este nuevo orden, iniciado por la revolución, estuvo desde el principio marcado por deformaciones burocráticas que perjudicaron y distorsionaron el desarrollo industrial y el proceso de colectivización, creando así tensiones tanto dentro del aparato económico, político y militar como dentro de toda la sociedad. El contexto internacional -1965 fue el año de la ofensiva imperialista en Vietnam y de la catástrofe indonesia-agudiza aún más las contradicciones. Existía la posibilidad real de la dinámica de la guerra en Vietnam llegase a provocar un ataque directo contra China y esto forzó a la dirección china a plantearse una estrategia en torno a este problema -algo que remite, entre otras cosas, a las relaciones de China con la URSS.

Hay dos interpretaciones de la revolución cultural -ambas incorrectas- que deben ser rechazadas. La primera interpretación parte del hecho indiscutible que el conflicto empieza en las esferas más elevadas del partido, y después de esto se hicieron llamamientos a las masas (primero a los estudiantes, luego a los obreros). Teniendo también en cuenta el resultado final de la crisis, esta interpretación intenta reducir el fenómeno de la revolución cultural a un conflicto dentro de la burocracia en el que los obreros y estudiantes participaron bajo un estricto control desde arriba, es decir, como fuerzas que fueron esencialmente manipuladas con el propósito de consolidar la hegemonía del grupo dirigente. Los partidarios de la segunda interpretación toman como punto de partida el hecho igualmente indiscutible de la movilización de masas (particularmente en ciertas fases) y el hecho de que las masas crearon determinadas estructuras organizativas, a fin de presentar la revolución cultural como un movimiento relativamente espontáneo de las masas dirigido a la destrucción de la burocracia y al establecimiento de la democracia desde abajo. En la realidad, la revolución cultural representa al mismo tiempo una profunda crisis del aparato gobernante a todos los niveles y una movilización muy amplia de las fuerzas sociales que, impulsadas al principio por factores de protesta, pronto adquieren un gran ímpetu y se ven confrontados con el marco mismo de poder burocrático.

Es necesario insistir en este punto a fin de comprender la decisión del grupo en torno a Mao Tse Tung (quien, después de todo, había tomado iniciativas semejantes en el pasado) de llevar fuerzas frescas al conflicto entre las varias corrientes dentro de la dirección del partido: esta decisión fue crucial para su éxito final. Al mismo tiempo, podemos entender por qué, tan pronto la ola montante va más allá y atenta no solo contra las formas específicas de dirección burocrática sino a la dirección burocrática misma, la misma facción toma medidas energéticas -incluyendo la represión violenta- para detener las posteriores movilizaciones de las masas y canalizarlas en una dirección más apropiada. Esto sucede primero cuando el movimiento estudiantil se prepara subterráneamente en el otoño de 1966 y posteriormente en una escala más explosiva y significativa en el momento en que una oleada de huelgas de gran amplitud afectan a un número de ciudades chinas, alcanzando su punto más elevado en los primeros meses de 1967. Es sintomático que todos los apologistas de la revolución cultural traten, si no abiertamente de ignorar las movilizaciones y huelgas obreras, cuando menos reducir las a

dimensiones insignificantes a pesar del hecho que las mismas fuentes oficiales daban una buena indicación de su importancia. En realidad, tratan, muy difícilmente, de ignorar precisamente los acontecimientos que hablan más abiertamente del conflicto entre las aspiraciones de las grandes masas, por un lado, y los intereses y orientaciones no solo de las tendencias más conservadoras sino también de la facción de Mao.

En segundo lugar, el papel jugado por el ejército debe también ser analizado dentro de ese marco. No es accidental que una de las primeras batallas que inician la crisis, de mediados de 1965 a principios de 1966, se desarrolló precisamente en el ejército. La facción Mao-Lin Piao estaba ansiosa de consolidar su control sobre las fuerzas armadas antes de lanzarse a un ataque frontal. Para este propósito fue convocada una reunión del más alto cuerpo del ejército y Lo Jui Ching, hasta entonces comandante en jefe, fue reemplazado. En efecto, el ejército jugó un papel decisivo en las fases más importantes de la revolución cultural. En el momento en que el aparato del Estado y del Partido se veía profundamente sacudido y paralizado, con la dirección drásticamente reducida en número, el ejército difícilmente se vio afectado y llegó a adquirir inevitablemente funciones normalmente ejercidas por otros sectores del aparato. Por esta razón el ejército fue vital en el desarrollo de la crisis hasta su fin -algo que se derivaba naturalmente de su posición como primera línea de defensa del orden burocrático.

En tercer lugar, hemos de considerar los métodos con los cuales la batalla política fue disputada ante las masas. Durante la revolución cultural no hubo una confrontación abierta sobre los problemas reales y las posiciones reales. En lugar de esto, se usaron diversas « transcripciones » y « traducciones » según el peor modelo estalinista. No se permitió a los líderes purgados defenderse públicamente frente a los cargos dirigidos contra ellos y de esta forma fueron objeto fácil para el ataque y abuso público, para finalmente ser acusados como agentes de la clase enemiga y del imperialismo. En la medida que es posible reconocer la evidencia, no hay duda de que sus posiciones fueron deformadas, si no completamente falseadas. Cuando juzgamos la naturaleza de la facción dirigente, debemos tener en cuenta el hecho de que, en lugar de desarrollar su política de confrontación en el espíritu de los principios leninistas del centralismo democrático, afrontaron los problemas llenos del peor estilo estalinista. Esto no implica necesariamente que los acusados expresen posiciones progresistas o más progresistas y revolucionarias que las de Mao y Lin Piao. Las posiciones y perspectivas ofrecidas estuvieron lo suficientemente diferenciadas como para permitir una clarificación simple. Sin embargo, podemos decir que Liu Shao Chi y Teng Hsiao Ping expresaban una concepción más tradicional y orgánicamente burocrática del papel del partido y del Estado y que esto provocó su derrota en una batalla que provocó un despertar político de las masas.

Finalmente, es muy importante recordar que, en el curso de la ola ascendente, algunas de las aspiraciones de las masas llegan a ser articuladas en términos ideológicos y organizativos muy concretos. Los comités de obreros y de estudiantes formados se oponían a la canalización oficial de las masas. Varios textos (de significación y valor desigual) fueron elaborados llamando a una consistente lucha antiburocrática y acusando a la facción dirigente de reticencias para dirigir la revolución cultural hasta el final. Esos comités mantuvieron también discusiones sobre la naturaleza del socialismo en China, un claro signo del desarrollo de la conciencia política de las masas. No es sorprendente, pues, que en ciertos momentos cruciales de la revolución cultural e incluso recientemente, esas tendencias de « ultraizquierda » sean duramente atacadas por la facción maoísta, dirigida por Chu En Lai.

III

Algunas interpretaciones de la revolución cultural hablan de la destrucción del viejo aparato del Estado y del partido y de la creación de nuevos órganos democráticos que expresan los deseos de las masas. No negamos que esas estructuras fueron planteadas o que se produjo un reemplazamiento significativo de cuadros a todos los niveles, asegurando un contacto más íntimo y vivo con las masas. Creemos que a niveles administrativos locales las masas tienen mayores posibilidades ahora y que, al menos en algunas empresas en el momento culminante de la crisis e

inmediatamente después, los obreros pudieron influir en el funcionamiento de las fábricas. Realmente, creemos que el balance de fuerzas es más favorable a las masas después de la revolución cultural que antes de 1965 -en particular, porque, como hemos dicho antes, la crisis estimuló un desarrollo de la conciencia política de las masas. Además, creemos que las implicaciones de este cambio se presentarán en el futuro en los nuevos ascensos de masas que harán estremecer de nuevo a la sociedad china. Pero para nosotros la cuestión importante consiste en saber si realmente la revolución cultural representa una ruptura cualitativa, es decir, una eliminación de la degeneración burocrática a través de una reorganización completa de la sociedad sobre la base de nuevas estructuras auténticamente democráticas y revolucionarias. ¿Es el camino elegido ahora por la dirección china un nuevo y mejor « modelo » para construir el socialismo ?

En primer lugar, si examinamos las concepciones y perspectivas elaboradas durante la revolución china, nos encontramos con que siguen fielmente a las establecidas en el pasado por Mao y otros dirigentes, especialmente en el momento del Gran Salto Adelante y en el de las Comunas Populares. Este innegable elemento de continuidad se refleja también en la explotación masiva de viejos textos y citas por los dirigentes del partido durante la crisis. En cuanto a la principal dirección de la política económica, el Noveno Congreso del Partido reafirma la orientación de 1961 : « La agricultura es la base de nuestra economía y la industria es su elemento principal ». Muchos estudios y artículos interesantes publicados entonces sobre problemas en el campo tienen como interés central la dialéctica de la colectivización y de la mecanización. Pero las principales formulaciones siguen a las elaboradas anteriormente en los años 50. En algunos casos, cuando son entregados tractores a las comunas, encontramos una descripción de los campesinos dentro de la misma visión krutcheviana del futuro. No se han producido cambios básicos en el sistema de remuneración de los campesinos, por ahora. Globalmente, podemos decir que no ha habido una metamorfosis fundamental en el campo.

En cuanto a la industria, la polémica sostenida entre 1965 y 1968 se concentró en torno a la crítica de las formas de administración autoritarias y tecnocráticas. Aquí, el principio del papel dirigente del partido, afirmado en ocasión del Gran Salto Adelante, fue nuevamente proclamado. En el período de reestructuración, el papel principal fue jugado por los comités revolucionarios en los que los miembros del partido siempre tenían una clara mayoría. El sistema de salarios, según lo que conocemos, no fue cambiado. Algunas restricciones sobre la iniciativa de los obreros en la producción fueron suprimidas, el riguroso sistema de administración fue simplificado, el principio de cooperación entre capitalistas y administración fue proclamado, se hicieron algunos experimentos en torno a la ruptura de la distinción entre trabajo intelectual y trabajo manual, y se ofreció a los obreros medios para el avance personal. Sin embargo, nada de esto tiende hacia la real administración obrera. Como los campesinos, los obreros no tienen participación en las opciones económicas fundamentales que conciernen a la totalidad del país y los cuales determinan, en última instancia, la política económica local. En este área decisiva, la hegemonía de la burocracia sigue siendo intocable.

La revolución cultural estimuló la imaginación de la gente fuera de China porque produjo una serie de textos -sobre todo los famosos Dieciséis Puntos- que evocan los principios de la Comuna de París, citados por Marx y Lenin como los exponentes de la fundación de la democracia obrera. ¿ Cuáles fueron los resultados prácticos de la revolución cultural en este sentido ? Después de la sacudida de 1966-67 en el aparato político y administrativo, se formaron comités revolucionarios en 29 provincias. Pero solo en unos pocos casos esos comités fueron elegidos y entonces solo se les permitía funcionar después de ser reconocidos explícitamente por la facción dirigente. En muchos casos los comités fueron designados : más bien que expresión de los deseos de las masas, fueron el resultado de acuerdos, validados desde arriba, logrados entre los componentes del llamado triple bloque : el ejército, los cuadros dirigentes y las masas. No es por casualidad que el papel clave en estos comités fuera

jugado por el ejército. Es también muy significativo que esta reestructuración se produjera solo a nivel provincial. Las instrucciones oficiales siempre fueron muy claras : la « toma del poder » no se extiende al Consejo Estatal (Gobierno) ni al Comité Central, ni siquiera a los comités centrales provinciales. En otras palabras, los centros de poder real siguieron sin verse afectados.

En relación a esto tenemos que recordar algo que es fundamental en el marxismo : cuando las decisiones políticas sobre las cuestiones más importantes no son adoptadas por las masas o por órganos directamente creados por ellas y cuyo trabajo controlan permanentemente, entonces el poder no pertenece a las masas y la democracia proletaria no existe. La petrificación burocrática existente en China antes de 1965 no puede ser eliminada sustituyendo a unos cuantos individuos o mediante la reorganización a ciertos niveles, sino solamente a través de un cambio cualitativo a todos los niveles. Así pues, la llamada « revolución cultural » fue esencialmente un intento de reforma dentro del marco del orden burocrático existente y no una destrucción revolucionaria de éste.

IV

Los marxistas revolucionarios han insistido siempre en la importancia del debate entre China y la URSS y han declarado abiertamente que las críticas chinas a la URSS y a otros PCs han sido válidas. El apoyo chino a la lucha armada en Tailandia, por ejemplo, ha contribuido significativamente al desarrollo de la lucha antiimperialista en Asia. Al criticar el oportunismo de los PCs occidentales, al manifestar su simpatía a la izquierda revolucionaria durante los acontecimientos de Mayo 68 en Francia, al condenar la invasión de Checoslovaquia, la dirección china contribuye objetivamente a la crisis de los regímenes y partidos burocráticos y estimula a nuevas vanguardias políticas.

Tales actitudes explican la atracción de las posiciones chinas en diversas partes del mundo, aun cuando esta atracción sea limitada, particularmente en los Estados obreros de Europa del Este, debido a la incapacidad de la dirección china de romper con Stalin y el estalinismo. No obstante, cualquier análisis del maoísmo como corriente dentro del movimiento internacional de la clase obrera debe ir más allá de la simple comparación de las posiciones chinas y de la URSS. En realidad, es necesario estudiar la naturaleza del maoísmo en su totalidad a fin de comprender la lógica fundamental de su política.

Cuando analizamos la política exterior china, debemos recordar que ésta tiene implicaciones decisivas en las luchas de los países coloniales y neocoloniales. En este sentido, la orientación estratégica adoptada por Pekín, y los grupos bajo su influencia, se basa en la premisa de revoluciones democráticas o nacional-democráticas que estén dirigidas no contra el capitalismo como tal sino contra el feudalismo y el imperialismo. De esto se desprende una política de alianza con la burguesía nacional y « otras fuerzas democráticas, patrióticas y antiimperialistas ». No es necesario insistir en la inspiración general de esta orientación : se deriva de las concepciones dominantes en tiempos de Stalin y defendidas por sus sucesores. La tragedia del PC de Indonesia que, siguiendo los consejos de China, había trabajado muy estrechamente con la burguesía nacional representada por Sukarno, ilustra claramente las consecuencias necesariamente desastrosas de esa estrategia. Pero las lecciones de Indonesia deben ser sacadas : después de la destrucción del PC de ese país, después de la revolución cultural china, la dirección maoísta sigue manteniendo su política de cooperación con la burguesía « nacional » -incluso cuando esta burguesía esté representada por dictaduras militares como la de Ayub Khan-Yahya Khan, que fueron, ambos, triunfalmente recibidos en China en el momento en que estaban lanzados a una represión despiadada contra los movimientos obrero, campesino y estudiantil tanto en Pakistán Oriental como en Pakistán Occidental.

Sería un error creer que esta política es la consecuencia de un análisis equivocado o de una perspectiva estratégica errónea. El hecho es que la burocracia china define su línea, antes que todo, en función de lo que le exigen sus propias necesidades y su

propia diplomacia. Durante algunos años, China mantuvo buenas relaciones con Indonesia de ahí su cooperación con Sukarno, practicada también por el PC de ese país. Después de la revolución y en los años 50 China trabajó estrechamente con la India. Una vez que aparecieron tensiones entre los dos países, Pekín se acercó a Pakistán y esta relación especial con Pakistán representa todavía hoy un importante factor en la política exterior china. No podemos negar a un Estado obrero el derecho a mantener relaciones diplomáticas con gobiernos burgueses e incluso reaccionarios. Pero para los marxistas revolucionarios es inaceptable que, en un conflicto militar entre dos estados burgueses, la dirección china no solo tome partido a favor de uno de ellos sino que lo defienda como su aliado. Es incluso más inaceptable para nosotros que los intereses del movimiento revolucionario internacional deban ser subordinados a las maniobras diplomáticas y a esas alianzas. Esa es una política característica del estalinismo. Esa es una política practicada por China durante muchos años. Eso es lo que China hizo en el caso de Pakistán cuando dio su apoyo a una de las más brutales represiones en la historia contra un pueblo que lucha por su independencia nacional. Eso es lo que hizo China en el caso de Ceilán donde abierta y cínicamente (Véase la carta de Chu En Lai a Bandaranaike) tomó partido a favor de un régimen burgués que solo sobrevive mediante llamamientos a todas las fuerzas conservadoras del mundo. Eso es lo que China hace cuando ofrece su apoyo decidido a la dictadura de Sudán, a los asesinos de comunistas y sindicalistas. Eso es lo que hace cuando da la bienvenida con los máximos honores al Emperador de Etiopía país sometido a la más bárbara opresión social y nacional y que constituye uno de los más importantes bastiones del Imperialismo Americano en Africa. Esa es la política que reacciona favorablemente a ciertas maniobras del Mercado Común Europeo silenciando lo que esa alianza representa: una presión hacia la concentración internacional del capital.

Ahora, nuevos y serios conflictos se han producido de nuevo en China: Lin Piao ha sido eliminado, muchos de los más altos mandos del ejército han sido cambiados y Chu En Lai ha logrado aparentemente un nuevo dominio dentro de la facción dirigente. Aun cuando el resultado último de estos acontecimientos es imposible de predecir con certeza, no es difícil comprender que han debido surgir profundas divergencias sobre toda una serie de cuestiones: desde problemas de desarrollo económico hasta la reorganización del partido y la dirección de la política exterior. Hasta ahora, la confrontación básica parece haberse producido en torno al partido y al ejército. Como vimos antes, el relativo vacío que se produjo en el momento culminante de la revolución cultural fue

llenado por el ejército. Pero una vez completada una mínima reorganización del partido, una confrontación entre los que querían prolongar la hegemonía del ejército y los que querían volver a las « condiciones normales » (o sea, al papel dirigente del partido) era inevitable. Y el viraje a la derecha simbolizado por el acuerdo de la visita de Nixon ha ofrecido al parecer la ocasión para una división a un nivel más elevado.

La visita de Nixon no fue simplemente una cuestión de « normalización » de las relaciones diplomáticas. Debe ser vista dentro del contexto de la posición de los dirigentes chinos ante la Unión Soviética por un lado, teniendo en cuenta la fase actual de la guerra de Indochina por otro. La interpretación china de la Unión Soviética como capitalista y de la política exterior rusa como social-imperialista tiene profundas implicaciones en la política exterior china. Ya que si la Unión Soviética es un país capitalista con aspiraciones imperialistas, puede entonces ser considerada en cualquier momento como el enemigo principal y el Imperialismo Americano como un secundario. Esa visión justificaría la entente chino-americana ante el reciente éxito diplomático ruso en el subcontinente indio. Pero las últimas victorias de los vietnamitas reflejan lo absurdo de la teoría del « social-imperialismo » ruso. La segunda cuestión que debe claramente comprenderse acerca del viaje de Nixon fue que se produjo en un momento en que, como los vietnamitas mismos repetían insistentemente, el Imperialismo Americano estaba practicando la escalada de la guerra encubriéndose en la « vietnamización » con el propósito firme de mantener un régimen anti-comunista en Saigón (al igual que Phnom Penh y Vietian). Las afirmaciones de los vietnamitas no dejan lugar a dudas de su opinión de la visita de Nixon a China: son muy conscientes de la asistencia que da Nixon disfrazando el carácter real de la estrategia americana en Asia.

Con todos estos acontecimientos, lo que es claro es que no hemos visto aún el fin de las explosiones políticas en China. La nueva generación de obreros, campesinos y estudiantes que han adquirido una valiosa experiencia durante la revolución cultural jugará un papel cada vez más importante en el futuro y, aprendiendo de la experiencia de otros países, finalmente lograrán derrocar el gobierno burocrático y reemplazarlo por la verdadera democracia proletaria.

Livio MAITAN

(Este artículo está basado en una conferencia dada por el camarada Livio Maitan a estudiantes yugoslavos durante una reunión pública en Belgrado el 6 de diciembre de 1971)

PRECIO: 10 PTAS